

EDICIÓN  
2020.Yei

JUL/AUG/SEP

EA

ST

SI

DE



2020.Yei - REVISTA BILINGÜE

HUMANITY IS REVOLUTIONARY | AMIGOS DE GUADALUPE | GRAIL FAMILY SERVICES | LA JUVENTUD DE MAYFAIR

# CONTENIDO

## CONTENT

### EDICIÓN 2020.Yei

- 02** LA HUMANIDAD ES REVOLUCIONARIA
- 06** AMIGOS DE GUADALUPE - ADVOCACY
- 08** GRAIL FAMILY SERVICES - COMMUNITY
- 10** PAN DULCE IS ALWAYS ESSENTIAL
- 12** LA JUVENTUD DE MAYFAIR
- 16** WHY ARE ASIANS TARGETED FOR COVID-19?
- 20** ARTISTS ARE ALWAYS ESSENTIAL
- 24** ¡GRACIAS TRABAJADORES ESENCIALES!
- 28** BLACK LIVES MATTER (BLM)

<b>Editor</b>	Rosanna Alvarez
<b>Translator</b>	Ruth Mendoza
<b>Designer</b>	Omar Rodriguez
<b>Photog Credit</b>	Amigos de Guadalupe    Grail Family Services
	Somos Mayfair            META Ilc
	Vanessa Palafox        Jacqueline Franco
	Dulce Aguilera         Michelle Toscano
	Mariana Alvarez        Elodia Benitez
	Jasmine Colon          Juanita Franco
	Ruben Lopez            ACE Charter School
	Kid Nuñez                Mario Avalos

**Project Manager** Ruth Mendoza

**Contributors** Vanessa Palafox  
Sofia Arredondo  
Roy Hirabayashi  
Maricela Lechuga

Next issue **2020.Nahui**  
Quarterly publication  
Coming **October**

Próxima edición **2020.Nahui**  
Publicación trimestral  
Llega en **octubre**

[ **Facebook** ] [ **Instagram** ]  
@koolturamarketing

[ **Website** ]  
kooltura.com

# BIENVENIDO WELCOME

Bienvenido(a) a la tercera edición de EASTSIDE Magazine. Llenos de duda y con ansiedad, pero al mismo tiempo con corazón es que compartimos nuestra edición 2020.Yei. Los efectos de COVID-19 siguen siendo visibles en todos los seres humanos, organizaciones, negocios y proyectos, y esta revista no es una excepción. A principios de marzo, nos estábamos preparando para publicar nuestra segunda edición cuando repentinamente nos enfrentamos con la orden de refugio en casa. Fue en ese momento cuando supimos que no tendríamos la habilidad de imprimir y distribuir 2020.Ome en forma impresa. No tuvimos otra opción más que distribuir la revista solo digitalmente, y las cosas simplemente se sintieron diferentes. Toda la emoción que habíamos generado conectando con nuestra comunidad en persona mientras les entregamos la revista nos faltó. Al igual, todo lo que estamos enfrentando a lo largo de la pandemia era diferente y el nivel de inseguridad estaba en su punto alto.

En la tercera edición de EASTSIDE Magazine, mostramos el impacto de COVID-19 en nuestra comunidad: historias que resaltan el fracaso sistémico, el racismo y el caos. Al mismo tiempo, demostramos la fuerza y unión como comunidad, como vecinos y lo más importante, como familia. Damos las gracias a nuestra comunidad de trabajadores esenciales: granjeros, personal de supermercados, conserjes, camioneros, enfermeras, médicos y todas esas personas que ponen sus vidas en riesgo para cuidar de los demás. Trabajadores que en muchos de los casos simplemente no tenían la opción de no hacerlo.

Gracias por acompañarnos en este viaje. Seguimos comprometidos a resaltar la vitalidad cultural, los amplios recursos, e historias de la comunidad esperando que inspiren y construyan un sentido de orgullo para Eastside como comunidad y como lugar al cual muchos de nosotros llamamos hogar.



Cofundador / Co-Founder:

Omar Rodríguez es el propietario y director de mercadotecnia de Kooltura Marketing. Su trabajo se centra en ofrecer oportunidades para que la comunidad se reúna, participe y se conecte para celebrar nuestro pasado y la cultura en toda la ciudad de San José. Su visión creativa para establecer una plataforma colectiva para elevar las historias del hermoso trabajo que ocurre en todo el este de San José es lo que inicialmente dio vida a esta revista.

Omar Rodriguez is the Owner and Marketing Director of Kooltura Marketing. His work centers around offering opportunities for the community to gather, engage, and connect in celebration of heritage and culture throughout the City of San José. His creative vision for establishing a tangible platform for elevating the stories of the beautiful work happening throughout East San José is what initially brought this magazine to life.

Welcome to the third issue of EASTSIDE Magazine. It is with anxiety and uncertainty, but at the same time, with *corazón* that we share Issue 2020.Yei. The effects of COVID-19 remain visible in every human being, organization, business and project, and the magazine is no exception. In early March, we were just getting ready to release our second issue when we were suddenly faced with shelter in place mandates. It was at that time that we knew we wouldn't be able to print and distribute 2020.Ome in hardcopy form. We made the decision to distribute the issue only digitally, and things just felt different. All of the excitement we had built by connecting to our community in person as we handed them the magazine was missing. Then again, everything we were facing throughout the pandemic was different, and the level of uncertainty was at its peak.

In this third issue of EASTSIDE Magazine, we shed light on COVID-19's impact on our community: stories that highlight systemic failure, racism, and chaos. In the midst of all of the challenges, we demonstrate resilience and coming together as a community, as neighbors and most importantly, as *familia*. We thank our community of essential workers — farmworkers, grocery store personnel, janitors, truck drivers, nurses, doctors, and everyone who put their lives at risk to provide for the rest of us, sometimes simply because they were not given the choice not to.

Thank you for joining us on this journey. We remain committed to highlighting the community's cultural vibrancy, assets, resources, history and stories that we hope inspire and build a sense of pride for the Eastside as a community and as a place many of us call home.



Cofundadora / Co-Founder:

Rosanna Álvarez se unió a Kooltura Marketing como cofundadora de la revista EASTSIDE para integrar y activar las historias centradas en corazón que han sido el legado de esta comunidad por generaciones. El trabajo de su trayectoria está impulsado por un espíritu creativo y emprendedor, justicia social, empoderamiento de la comunidad y una pasión por lograr la equidad y el acceso a través de líneas raciales y étnicas.

Rosanna Alvarez joined Kooltura Marketing as the Co-Founder of *EASTSIDE Magazine* to integrate and activate the heart-centered stories that have been the legacy of the East Side for generations. Her life's work is fueled by a creative and entrepreneurial spirit, social justice, community empowerment, and a passion for achieving equity and access across racial and ethnic lines.



# LA HUMANIDAD ES REVOLUCIONARIA

By Rosanna Alvarez

*Rosanna Alvarez se refiere a sí misma como una curadora de curiosidades y aficionada de las historias y testimonios personales. Puede encontrar una muestra de sus aventuras en línea siguiéndola en Instagram como @heartofrosanna.*

Rosanna Alvarez refers to herself as a curiosity curator and lover of stories. You can find a sampling of her adventures online by following her on Instagram as [@heartofrosanna](#).

---

**C**uando recibimos la noticia que nos teníamos que refugiarnos en nuestro hogar, sentí que las cosas habían dado un giro hacia los escenarios apocalípticos que solamente podía aparecer en la parte más indómita de mi imaginación — esa misma parte de mi imaginación que alimenta mis peores pesadillas. Traté de no entrar en pánico con toda la incertidumbre, el cambio constante de sugerencias, las directivas con falta de claridad y todas las actualizaciones dramatizadas de los noticieros. Nuestros televisores, computadoras, y teléfonos estaban inundados de información y no había respiro para sentarse y procesar nuestras emociones en medio de todo esto. El énfasis estaba en la productividad, como si de alguna manera pudiéramos superar al virus superándonos a nosotros mismos — desde una distancia, por supuesto.

Con el cierre de nuestras escuelas, nuestro trabajo aumentó. Nos responsabilizamos tanto de nuestros propios resultados laborales, como de ayudar a manejar la transición entre nuestra vida cotidiana y la transformación a un lugar de refugio productivo en cuarentena. Muchos de nosotros, que en nuestro privilegio, trabajamos seguros desde nuestras casas, ahora también teníamos que reacomodar nuestros hogares para crear nuestro propio espacio de trabajo. Además, nos tocó acomodar el aprendizaje a distancia para nuestros hijos, mientras trabajábamos como asistentes de enseñanza y expertos en saneamiento de casa, sin fin a los interminables platos y comidas constantes que teníamos que preparar desde el amanecer hasta el anochecer.

Los que trabajamos como maestros, también nos encontramos brindando apoyo emocional a estudiantes que luchaban con la manera en la que el virus había trastornado sus vidas tan abruptamente. A muchos de mis estudiantes universitarios se les dejó navegar su educación en línea con instructores que carecían de un entendimiento de sus contextos de la vida real. Algunos de sus instructores apenas empezaban a aprender cómo enseñar en línea, mientras trataban de también mantenerse sanos de maneras con las que todos nos podemos relacionar. Como yo, a los estudiantes también, se les dejó averiguar cómo hacer la obligatoria intrusión de sus hogares manejable para participar en sus cursos en línea. Sin embargo, existían cosas completamente fuera de su control. Tal como el hecho de que quizás los vecinos querían hacer estallar la colaboración de Banda MS con *Snoop Dog* repetitivamente, mientras la expectativa de sus profesores era que estuvieran conectados por medio de *Zoom* con video y sonido completo- sin olvidar que tendrían que navegar con la falta de infraestructura y acceso a un internet confiable. O que lo menos de sus preocupaciones era “Que Maldición” como canción y en cambio las maldiciones que podrían oírse en sus espacios diarios cuando ¡se queman los frijoles! Los estudiantes también estaban apoyando a sus padres que cayeron enfermos por el virus. Tuvieron que tomar trabajos de alto riesgo y alta exposición para complementar los ingresos de sus hogares después de que sus padres habían perdido sus empleos debido a los cierres. Se sintieron como muchos de nosotros —sin estar seguros de sí todo importaba en el gran esquema de las cosas.

Todo esto, sin poder encontrar suministros sanitarios básicos, como papel higiénico o desinfectantes para el hogar. He tenido muy pocas experiencias que se comparan

---

**W**hen we first got news that we would be sheltering in place, it felt like things had taken a turn toward the doomsday scenarios that I could only whip up in the wildest part of my imagination — that same part of my imagination that fuels my worst nightmares. I tried not to panic with all of the uncertainty, shifting guidelines, and overwhelming news updates. Our televisions, computers, phones were all being inundated with information and there was no respite to sit with and process our emotions in all of this. The emphasis was on productivity, as if somehow we could outsmart the virus by outperforming ourselves — from a distance, of course.

With the shut-down of our schools, our workloads increased. We became responsible not just for our own work outcomes but for helping our households manage the enormity of transitioning our “business as usual” lives to shelter and produce in place. Many of us, who in our privilege, were working safely from home, were now also having to reshuffle our homes to create workspaces for ourselves and accommodate distance learning for our kids, while serving as teaching assistants and home sanitation experts on top of the endless dishes and constant meals we had to prepare from sun up to sun down.

Those of us who teach for a living also found ourselves providing emotional support for students who were struggling with how the virus had upended their lives so abruptly. Many of my college students were left to navigate their online education with instructors who lacked an understanding of their real-life contexts. Some of their instructors were just beginning to learn how to even teach online while trying to stay sane in ways we could all relate to. Like me, students were also left to figure out how to make all of the obligatory online intrusion of their homes manageable with things completely out of their control — like the fact that maybe their neighbors wanted to blast *Banda MS*’s collaboration with *Snoop Dog* on loop while their teachers expected them to be on a *Zoom* chat with full sound and video within an unreliable wifi infrastructure. Or that the least of their worries was “*Que Maldición*” and instead *las maldiciones* that might pepper their daily spaces *cuando se queman los frijoles*. Students were also supporting parents who fell ill to the virus. They found themselves having to take high-risk, high exposure jobs to supplement their household incomes after their parents had lost their jobs because of the shut-downs. They found themselves feeling like many of us —not sure if it all mattered in the bigger scheme of things.

All of this while not being able to find basic sanitary supplies like toilet paper or disinfectants. I’ve had very few experiences that compare to the feelings of disheartened shock that seemed to be common among many of us as we stared down empty shelves in those early days, questioning whether we should have panic-purchased for our own households.

con el sentido de shock descorazonado que parecían ser comunes entre muchos de nosotros mientras mirábamos estantes vacíos en esos primeros días, cuestionando si deberíamos haber hecho compras para nuestros propios hogares llenos de pánico.

Muchos de nosotros también nos encontrábamos en desacuerdo con nuestros propios familiares acerca de cómo manejar la cuarentena, el distanciamiento social y el uso de máscaras. Tuvimos que lidiar con la noticia de que nuestros seres queridos y nuestras apreciadas comunidades se veían muy afectadas por las múltiples divisiones raciales en nuestros sistemas de salud. Y poco después, vimos con decepción cómo los oficiales de policía, en su propio pánico, escalaban las situaciones más allá de la intención pacífica de los organizadores en las calles a nivel nacional y en nuestra amada ciudad.

Aún así, por cada situación aterradora y estresante, hemos visto una unión hermosa de personas que cuidan de sus comunidades. Gente ofreciendo sus propios suministros de limpieza para ayudar a la gente en medio de su ansiedad. Gente ofreciendo ideas y arte para ayudarnos a lidiar con nuestra nueva realidad. Gente desempolvando sus máquinas de coser para enmascarar a todos. Gente ofreciendo provisiones y baratijas para decorar gorras de graduación para nuestros alumnos que se han perdido de las celebraciones marcando logros tan importantes. Gente manejando sus autos en desfiles para alegrar los cumpleaños de nuestros hijos. Gente brindando de su tiempo para conectarse y ofrecer esperanza y ánimo más allá de la desesperación diaria. Gente organizándose a través de correos electrónicos, llamadas telefónicas y medios sociales para exigir mejor liderazgo en comisiones locales y juntas escolares para nuestras comunidades. Gente coordinando recursos generales, distribución de alimentos y ayuda mutua para los necesitados. Gente mostrando solidaridad con *Black Lives Matter* para protestar contra la brutalidad policial y exigir algo mejor por nuestras calles. Junto con tantas otras innumerables muestras de comunidad, compasión y corazón.

Pasar el tiempo de esta manera obliga una presencia diferente de la gente. Estamos agotados emocionalmente, espiritualmente, psicológicamente y físicamente - y todavía nos presentamos con nuestras máscaras bien perronas a la espera. Sé a través de mi propio proceso de hacer máscaras cubrebocas, que cada uno se sentía como una oración con un sentido de esperanza cosida en cada punto. Mientras intentaba distraerme de mi propio sentido de desesperanza haciendo máscaras para otros, fue casi como hacer recuerdos - no tanto del momento o de un evento, sino de ese sentido de presencia como comunidad. De alguna manera, las máscaras cubrebocas se convierten en pequeñas banderas que simbolizan nuestro cuidado mutuo, recordándonos de las muchas maneras en que nos hemos manifestado durante estos tiempos. Con la reapertura gradual de las empresas locales, la incertidumbre de dónde nos encontramos en nuestra salud colectiva actual, y a medida que el mundo continúa abrumándonos con toda su incertidumbre, lo menos que podemos hacer es usar nuestras máscaras —como superhéroes listos para lo que se nos presente.

Many of us also found ourselves disagreeing with family members over how to navigate shelter in place, social distancing, and wearing masks. We had to grapple with news of loved ones and our beloved communities getting hit hard by the multilayered racial disparities in our healthcare systems. And later, we watched in disappointment as police officers, in their own panic, escalated situations beyond the peaceful intent of organizers on the ground nationwide and in our own beloved city.

And still, for every scary and stressful situation, there has been a beautiful coming together of people looking out for their communities. People offering up their own cleaning supplies to help folks in the thick of their anxiety. People offering up ideas and art to help us cope with our new reality. People dusting off their sewing machines to get all of us masked up. People offering their supplies to decorate graduation caps for our kids missing out on the markers of such huge milestones. People showing up for drive by parades to brighten our kids' birthdays. People offering up their time to connect to and provide hope and encouragement past the daily despair. People organizing by way of emails, phone calls, and social media to demand better for our communities by way of leadership on local commissions and school boards. People finding general resources, food distribution, and mutual aid for folks in need. People showing up in solidarity with Black Lives Matter to protest police brutality and demand better for our streets. Along with so many countless other displays of community, compassion, and heart.

Spending time in this way forces a different kind of presence out of people. We're exhausted emotionally, spiritually, psychologically, and physically --and still , we show up with our stylish masks at the ready. I know through my own process of making masks, that each one felt like a prayer with a sense of hope sewn into every stitch. As I attempted to distract myself from my own sense of hopelessness by making masks for others, it was almost like making *recuerdos* — not so much of the moment, but of that sense of showing up. In some ways, the masks become little banners symbolizing our care for each other, reminding us of the many ways we have shown up for each other during these times. And with the gradual re-opening of local businesses and the uncertainty of where we are in our current collective health, and as the world continues to overwhelm us with all of its uncertainty, the least we can do is wear our masks, like superheroes at the ready for whatever comes our way.



os de  
alupe



**PROTECT OUR COMMU**



**Amigos de Ciudad Abasco**  
Center for Justice & Empowerment  
"Creating Conditions for Learning"

**ADVOCACY**



# AMIGOS DE GUADALUPE

“Nos ha hecho ver en realidad que grande son las desigualdades y los fallos sistémicos que la gente de color ha experimentado desde la fundación de nuestra nación.”

---

**C**COVID-19 ha afectado a todos los países del mundo. Nos ha hecho ver en realidad que grande son las desigualdades y los fallos sistémicos que la gente de color ha experimentado desde la fundación de nuestra nación. Ninguna comunidad estaba suficientemente preparada para hacer frente a la pandemia, y la comunidad de Mayfair en el este de San José no era una excepción. En el centro Amigos de Guadalupe para la Justicia y el Empoderamiento, el personal y los miembros de la comunidad han estado trabajando rápidamente para promover moratorias de desalojo, aumento de la financiación de viviendas de emergencia y la asistencia a la población desalojada. Mientras abogamos por protecciones críticas durante la pandemia COVID-19, continuamos trabajando para abogar por la educación y la inmigración junto con una de las comunidades más gravemente afectadas por sistemas rotos, incluso mucho antes de COVID-19. Las familias y los vecindarios son más fuertes, seguros y saludables cuando nos unimos y exigimos soluciones comprobadas que nos permiten superar una crisis y garantizan nuestro bienestar. Amigos está comprometido a continuar con el trabajo de elevar y centralizar las voces de nuestras poblaciones más afectadas.

---

**C**COVID-19 has affected every country in the world. It has shed light on the inequalities and systemic failures people of color have experienced since the founding of our nation. No community was adequately prepared to deal with the pandemic, and the East San José Mayfair community was no exception. At Amigos de Guadalupe Center for Justice and Empowerment, staff and community members have been working quickly to advocate for eviction moratoriums, increased emergency housing funding and assistance for the unhoused population. As we advocate for critical protections during the COVID-19 pandemic, we continue our ongoing work to advocate for education and immigration alongside a community most severely impacted by broken systems, even prior to COVID-19. Families and neighborhoods are stronger, safer and healthier when we join together and demand proven solutions to enable us all to weather a crisis and ensure our wellbeing. Amigos is committed to continuing the work of elevating and centralizing the voices of our most targeted populations.



**COMMUNITY**

# GFS

## GRAIL FAMILY SERVICES

"...quickly pivoted to a remote service delivery model to continue to serve our community and support the educational needs of young children."

---

**E**n respuesta a la crisis de salud COVID-19, los Servicios de la Familia Grail (GFS ) rápidamente adoptó a un modelo de proveedor de servicios a distancia para continuar sirviendo a nuestra comunidad y apoyar las necesidades educativas de los niños. Hemos estado haciendo llamadas semanales a familias para revisar su bienestar, evaluar sus necesidades y proporcionar recursos necesarios y referencias a otros servicios. Nuestro personal preescolar distribuyó lecciones de video a familias sobre una variedad de temas incluyendo, cómo lavarse las manos adecuadamente, la mejor práctica de como estornudar, el aprendizaje de números y letras, cómo hacer plastilina casera y otras actividades creativas y educativas. Estamos enviando notificaciones a las familias usando nuestra aplicación *Building Blocks of Parenting™* (BBP) para proporcionar enlaces a recursos, actualizaciones de COVID-19 y una variedad de actividades para mantener contacto con sus hijos en casa.

Nos hemos asociado con muchas agencias locales para ayudar a distribuir comida, pañales, toallitas para bebés, fórmulas, mascarillas y otras necesidades básicas. A través de una donación generosa de *Renaissance Learning*, un proveedor de soluciones de aprendizaje digital, proporcionamos a nuestras familias acceso a miles de libros digitales para niños. Y a través de apoyo por parte de *East San José PEACE* y *Destination Home*, hemos podido proporcionar asistencia financiera a las familias más vulnerables de la comunidad.

A medida que buscamos reabrir gradualmente nuestras puertas, GFS ha establecido protocolos que se ajustan a las instrucciones de las autoridades sanitarias del condado. Nuestro objetivo es de seguir llevando a cabo nuestra misión de asociarnos con las familias, las escuelas y las comunidades para promover el éxito y el bienestar de los niños, garantizando al mismo tiempo la salud y la seguridad de todos.

---

**I**n response to the COVID-19 health crisis, Grail Family Services (GFS) quickly pivoted to a remote service delivery model to continue to serve our community and support the educational needs of young children. We have been making weekly calls to families to check on their welfare, assess their needs and provide resources and referrals. Our Preschool staff distributed video lessons to families on a variety of topics including proper handwashing, sneeze etiquette, writing numbers and letters, making playdough and other creative and educational activities. We are sending out notifications to families using our Building Blocks of Parenting™ (BBP) App to provide links to resources, COVID-19 updates, and a variety of activities to engage with their children at home.

We have partnered with many local agencies to help distribute food, diapers, baby wipes, formula, facemasks, and other basic needs. Through a generous donation from Renaissance Learning, a provider of digital learning solutions, we provided our families with access to thousands of digital children's books. And through grants from East San José PEACE and Destination Home, we have been able to provide the most vulnerable families in the community with financial assistance.

As we look to gradually reopening our doors, GFS has established protocols that align with County health authority guidelines. Our goal is to continue to advance our mission of partnering with families, schools and communities to promote children's success and well-being while ensuring the health and safety of our staff, our families and the community.

# PAN DULCE IS ALWAYS ESSENTIAL

By Vanessa Palafox



**“We Are Open” (estamos abiertos) un simple cartel pintado a mano enfrente de la Panadería Pink Elephant.**

**Este cartel sobresalía junto a otro cartel pintado a mano en la esquina de King y Virginia enfrente de Jalisco Taqueria. De cierta manera misteriosa, estos letreros me dieron un respiro de aire fresco durante el desarrollo de la pandemia. No podía imaginar un mundo sin burritos, pan dulce ni café. Estaba en un estado sentimental y necesitaba consuelo para pasar por esto.**

**Estoy agradecida con el personal y los propietarios de Pink Elephant por presentarse como un negocio esencial para el este de San José - una comunidad predominantemente latina. Esto es especialmente significativo considerando que los latinos están excesivamente representados en las muertes por COVID-19. Muchas conversaciones con amigos antes de mi viaje panorámico mencionaron cómo navegar por un mundo sin: deportes, el Domingo de la Resurrección, los funerales virtuales y Zoom. El futuro se siente robótico.**

**Fue alentador saber que la Panadería Pink Elephant estuviera abierta durante la orden de refugio en casa. El pan dulce es familiar, es una costumbre. Comemos pan dulce durante las reuniones familiares y las celebraciones del Día de Muertos. Las conchas y empanadas servidas con atole o cafecito son la mejor manera de poner una sonrisa en mi cara por la mañana. Me sentí como una tonta esperando afuera, pero tan pronto como la puerta se abrió señalando mi turno de entrar, todo volvió a su normalidad.**

**Con tan solo mirar los puerquitos en el mostrador, me olvidé de COVID-19. Todos esos olores y colores acompañados de un personal amable listo para servir, me proporcionó un sentido de felicidad. Recuerdo haber visitado las panaderías con mi madre de niña mientras les apuntaba mi pieza de pan favorita por el vidrio. No estaba preocupada en ese momento, estaba demasiado ocupada decidiendo qué sabor de empanada quería.**

**Ahora más que nunca es importante apoyar a nuestros negocios pequeños para mantener nuestra economía local sana.**

**La Panadería Pink Elephant está situada 415 South King Road San Jose, CA 95116. La panadería está abierta todos los días de 07:00 a.m. a 9:00 p.m. Haz una salida y ve de qué hablo. ¡Recuerda traer dinero en efectivo!**

---

**Vanessa es residente de San José. Ella se ha dedicado a usar su pasión por la fotografía, el compromiso cívico y la narración de historias para reconstruir comunidades de color. Como organizadora comunitaria y creadora de contenido para distribución, espera crear, capturar y comunicar las historias del este de San José (al mismo tiempo empoderar a otros para que hagan lo mismo).**

“We Are Open” a simple sign hand-painted and posted in front of the Pink Elephant Bakery.

This sign was partnered with another hand painted sign next door on the corner of King and Virginia in front of Jalisco Taqueria. These signs in an uncanny way gave me a breath of fresh air during the development of the pandemic. I could not imagine a world without *burritos, pan dulce or café*. I was in a sentimental state and I needed comfort to get through this.

I am grateful to Pink Elephant’s staff and owners for showing up as an essential business for East San José -- a community that is predominantly Latino. This is especially meaningful considering that Latinos are disproportionately over-represented in COVID-19 deaths. Many conversations with friends leading up to my pan voyage touched upon how to navigate through a world with no sports, Resurrection Sunday, and on virtual funerals, and Zoom. The future feels robotic.

The Pink Elephant Bakery being open during shelter in place was refreshing. It is familiar, it is *costumbre*. We eat *pan dulce* during family gatherings and celebrations of life and death. *Conchas y empanada* served with *atole or cafecito* are the best way to put a smile on my face in the morning. I felt like a fool waiting outside, but as soon as the black screen door swung open and it was my turn to enter. Everything felt fine again.

All I saw were the little brown *puerquitos* and I forgot about COVID-19. All these smells and colors partnered with their warm staff, ready to serve provided a sense of comfort. I remembered visiting panaderias with my mom as a kid and just pointing at them through glass. I wasn’t worried, I was too busy deciding what *empanada* flavor I wanted.

Now more than ever it is important to support our small businesses to keep our local economy healthy.

The Pink Elephant Bakery is located at 415 South King Road San Jose, CA 95116. The Bakery is Open Daily from 7 a.m. to 9 p.m. stop by and come see what I’m talking about, remember to bring cash.

---

A lifetime San Jose resident, Vanessa understands the importance of building and sustaining community. She has dedicated herself to using her passion for photography, civic engagement, and storytelling to rebuild communities of color. As a community organizer and media maker, she hopes to create, capture, and communicate the stories of East San Jose (along with empowering others to do the same).

# LA JUVENTUD DE MAYFAIR

By Sofia Arredondo

**C**omo educadora de secundaria y una miembro de la comunidad que vive en uno de los códigos postales más afectados por COVID-19 en el área de la Bahía, me gustaría compartir con nuestros líderes de la comunidad algunas de las historias que nuestra juventud del distrito de Mayfair en el este de San José han experimentado como resultado del impacto de COVID-19. Los breves testimonios de estos jóvenes incluyen la pérdida de empleos, ingresos y seguridad de los padres; la interrupción de la escuela y la pérdida de la conexión con la familia extensa y la comunidad:

"...mis padres perdieron su trabajo y ahora mi hermana y yo somos las principales proveedoras de ingresos para toda mi familia." -Katheryn, Independence High School

"...estamos luchando para pagar las cuentas porque mis padres no están trabajando." -Anthony, Renaissance Academy School

"Mis abuelos han vivido y se han hecho cargo de mí toda mi vida, así que he estado tratando de tomar las mejores precauciones posibles para el bienestar de ellos." -Monse, James Lick High School

"Tuvieron que encontrar nuevos empleos debido a que su trabajo previo cerro." -Edwin, William C. Overfelt

"La pandemia que está ocurriendo los ha estado atacando mentalmente y me preocupa que pueda empeorar." -Antonio, Independence High School

Pero a pesar de estos contratiempos, la esperanza para el futuro sigue brillando para esta juventud de Mayfair. Después de leer los breves testimonios de los jóvenes, me reafirma, una vez más, que muchos de nuestros estudiantes y sus familias no tienen los recursos disponibles ni la seguridad necesaria para emergencias, aún cuando vivimos en una de las economías más ricas del mundo. Muchos de nuestros estudiantes han tenido que adaptarse y a veces reorientar su atención de la escuela hacia ayudar a sus familias a sobrevivir durante este período de incertidumbre persistente. Mientras terminamos este año escolar y nos preparamos para el próximo, espero que los educadores y líderes de la comunidad recuerden que cuando nuestros estudiantes tienen dificultades en la escuela, no es por la falta de preocupación de su propio aprendizaje, sino por la multitud de desigualdades sistemáticas que sus familias enfrentan al vivir en comunidades desatendidas...en medio de la pandemia COVID-19.

---

Sofia Arredondo, M.A., es una educadora de artes visuales en Abraham Lincoln de San José.

**A**s a high school educator and community member living in one of the hardest hit COVID-19 zip codes in the Bay Area, I would like to share with our community leaders a few glimpses of the stories our youth from Mayfair District in East San José have experienced as a result of being impacted by COVID-19. The overall issues from these youth's brief testimonies include parental loss of jobs, income, security disruption to school, and the loss of connection to extended family and community:

"...my parents lost their jobs and now my sister and I are the main income providers for my whole family." -Katheryn, Independence High School

"... we are struggling with paying bills because my parents aren't working." -Anthony, Renaissance Academy School

"My grandparents have lived with and taken care of me my whole life, so I've been trying to stay extra safe for them as well." -Monse, James Lick High School

"But also having to find new jobs due to their prior job being closed." -Edwin, William C. Overfelt

"The pandemic that is happening has been mentally attacking them and I'm getting worried that it might get worse." -Antonio, Independence High School

But in spite of these setbacks, hopefulness for the future still shines through for these Mayfair youth. After reading the youth's brief testimonies it has only confirmed for me, again, that many of our students and their families do not have the readily available resources or security needed for emergencies, though we live in one of the wealthiest economies in the world. Many of our students have had to adapt and sometimes redirect their attention away from schooling towards assisting their families to survive during this period of lingering uncertainty. As we end this school year and prepare for the next, I hope educators and community leaders remember that when our students struggle in school, it is less likely caused by students not caring about their learning, and more likely due to the multitude of systemic inequalities their families are facing living in underserved communities - in the middle of an ongoing COVID-19 pandemic.

---

Sofia Arredondo, M.A., is a visual arts educator at Abraham Lincoln High School in San José.


“La pandemia que está ocurriendo los ha estado atacando mentalmente y me preocupa que pueda empeorar...”

-Antonio, Independence High School

“...my parents lost their jobs and now my sister and I are the main income providers for my whole family.”

-Katheryn, Independence High School



An aerial photograph of the School of Arts & Culture building and Mexican Heritage Plaza. The building is a large, multi-story structure with a prominent red-tiled roof and a modern architectural style. The plaza is a large, paved area with several trees and a central structure. The surrounding area includes a parking lot with many cars and other buildings in the background.

Mientras que La Plaza permanece cerrada por la salud y la seguridad de nuestra comunidad, la Escuela de Arte y Cultura continúa ofreciendo una variedad de servicios a sus vecinos, incluso programación en línea, abogacía y distribución de alimentos.

Agradecemos al equipo de La Plaza por su apoyo y por ser otro hogar que nos recuerda sobre la necesidad de ser resistentes durante estos tiempos difíciles.

While La Plaza remains closed for the health and safety of our community, the School of Arts and Culture continues to offer a range of services to its neighbors, including online programming, advocacy, and food distribution.

We thank the team at La Plaza for their support and for being another home that reminds us to be resilient during these difficult times.

School of Arts & Culture  
Mexican Heritage Plaza

[SCHOOLOFARTSANDCULTURE.ORG](http://SCHOOLOFARTSANDCULTURE.ORG)



# WHY ARE ASIANS TARGETED FOR COVID-19?

By Roy Hirabayashi

Roy Hirabayashi, actualmente director del programa y cofundador del Instituto de Liderazgo de las Artes Multiculturales (MALI) en la Escuela de Artes y Cultura, cofundó San José Taiko en 1973. Roy es compositor, intérprete, y profesor. Ha viajado, actuado internacionalmente y ha colaborado con varios artistas. En 2011, fue galardonado con la Beca Nacional de Patrimonio de las Artes, el mayor honor del país en el folclore y las artes tradicionales. Ha recibido el premio *Legacy Laureate de SVCreates*, el premio *Cornerstone for the Arts* de la Oficina de Asuntos Culturales de San José, y el premio de liderazgo de John W. Gardner otorgado por el *SV American Leadership Forum*.

Roy Hirabayashi, currently the Program Manager and co-founder of the Multicultural Arts Leadership Institute (MALI) at the School of Arts & Culture at the Mexican Heritage Plaza, co-founded San Jose Taiko in 1973. Roy is a composer, performer, teacher, and lecturer. He has toured and performed internationally and has collaborated with various artists. In 2011 he was awarded the National Endowment of the Arts National Heritage Fellowship, the nation's highest honor in the folk and traditional arts. He has received the Legacy Laureate award from SV Creates, the Cornerstone for the Arts Award from the San Jose Office of Cultural Affairs, and the John W. Gardner Leadership Award from the SV American Leadership Forum.

---

**E**n mayo, reconocimos a las generaciones de asiáticos e Isleños del Pacífico que contribuyeron a la fundación de América. Celebramos estas historias como parte de la historia más amplia de este país.

Al final del día, somos una nación de varias generaciones, étnicas, nacionalidades, idiomas, culturas y costumbres. Sin embargo, también somos una nación que no sabe cómo llevarse bien entre sí misma ni con otros fuera de América.

California, y el país en general, tiene una historia documentada de conflictos de siembra y segregación entre comunidades marginadas. Por ejemplo, el sentimiento anti asiático, el odio y el racismo ha existido desde la inmigración temprana de chinos y japoneses a América en los finales de 1800. Los primeros barrios chinos en San José fueron quemados por incendios provocados intencionalmente. Y en 1913, California aprobó una ley para evitar que chinos y japoneses pudieran adquirir tierras. Mas tarde, una ley posterior en 1920 institucionalizó aun más la discriminación evitando que los japoneses compraran tierras de cultivo.

Sin embargo, en 1887, John Heinlen, agricultor y empresario, desarrolló una zona de seis bloques con estructuras de ladrillo y tuberías de agua para un nuevo barrio chino. Su acto de bondad y empatía allanó el camino para lo que hoy es San José Japantown.

A menudo celebramos la diversidad de San José. De hecho, cerca de 24% de los residentes en el vecindario de Mayfair, donde se encuentra la Escuela de Arte y Cultura/Plaza Herencia Mexicana, son asiáticos. Aún así, en tiempos de incertidumbre y ansiedad, es demasiado fácil caer en conductas discriminatorias y racistas. En marzo, COVID-19 cambió nuestro mundo. Estados Unidos ahora tiene el mayor número de casos confirmados de COVID-19 y muertes relacionadas en el mundo. La mayoría de estos casos han afectado a las comunidades de color. Nuestros funcionarios electos del gobierno han apuntado a los asiáticos como la fuente del COVID-19, usando términos como el "virus chino" o la "gripe Kung" para describir la pandemia. Estas acusaciones degradantes y racistas afectan incluso a los asiáticos que viven en Estados Unidos para experimentar miedo, violencia y daño.

La empatía, la compasión y la paciencia son importantes en este momento, junto con las pruebas, el uso de máscaras, y el distanciamiento social no solo para protegernos a nosotros mismos sino también para proteger a los demás. A medida que nuestra comunidad comienza a reabrirse, los casos de COVID-19 continúan aumentando, debemos recordar que el odio no eliminará COVID-19. Y debemos apoyarnos en programas como el Instituto de Liderazgo de las Artes Multiculturales (MALI) en la Escuela de Artes y Cultura que crean puentes entre comunidades. Creemos que preparar a personas de color para que sean mejores líderes ayudará a construir sistemas cívicos equitativos y a dismantlar el racismo sistémico.

---

**I**n May, we recognized the generations of Asians and Pacific Islanders who contributed to the building of America. We celebrate these histories as part of the larger history of this country.

After all, we are a nation of multiple generations, ethnicities, nationalities, languages, cultures, and customs. Yet, we are also a nation that does not know how to get along with each other or others outside of America.

California, and the broader country, has a documented history of seeding conflict and segregation among marginalized communities. For instance, anti-Asian sentiment, hatred, and racism have existed since the early immigration of the Chinese and Japanese to America in the late 1800s. The early Chinatowns in San Jose were set on fire by arsons. In 1913, California passed the Alien Land Law to prevent the Chinese and Japanese from buying land. A later law in 1920 further institutionalized the discrimination to prevent the Japanese from buying farmland.

Yet in 1887, John Heinlen, a farmer, and businessman developed a six-block area with brick structures and water pipes for a new Chinatown. His act of kindness and empathy paved a way for what is now San Jose Japantown.

Often, we celebrate San Jose's diversity. In fact, about 24% of residents in the Mayfair neighborhood where the School of Arts and Culture/Mexican Heritage Plaza is located, are Asian. Even so, during times of uncertainty and anxiety, it is far too easy to fall into discriminating and racist behavior. In March, COVID-19 changed our world. The U.S. now has the highest number of confirmed COVID-19 cases and related deaths in the world, mostly hitting communities of color. Our elected government officials have targeted Asians as the source of COVID-19, using terms like the "Chinese Virus" or "Kung Flu" to describe the pandemic. These demeaning and racist accusations impact even the Asians living in America to experience fear, violence, and harm.

Empathy, compassion, and patience are important right now, along with testing, wearing masks, and social distancing to not only protect ourselves but to also protect others. As our community begins to re-open, and as cases of COVID-19 continue to surge, we must remember that hatred will not eliminate COVID-19. And, we must lean into programs like the Multicultural Arts Leadership Institute (MALI) at the School of Arts and Culture that create bridges between communities. We believe that training individuals of color to be better leaders will assist in the building of equitable civic systems and dismantling systemic racism.



MALI  
CLASS 10  
2017

"...program that brings together a cohort of up to 12 arts professionals of color who live or work in the Silicon Valley arts, cultural, and entertainment eco-systems."

# MALI

## MULTICULTURAL ARTS LEADERSHIP INSTITUTE

**M**ALI es un programa de capacitación que reúne a grupos anualmente de hasta 12 profesionales de color que viven o trabajan en los ecosistemas de las artes, cultura y entretenimiento de Silicon Valley. MALI utiliza seminarios, oradores invitados y un viaje de servicio anual para lograr los siguientes objetivos:

1. **Identificar líderes de las artes multiculturales.**
2. **Desarrollar y ofrecer un programa de capacitación que brinde a estas personas las habilidades y el conocimiento necesario para estabilizar o hacer crecer sus organizaciones o negocios.**
3. **Equipar a estos líderes para que participen con éxito en foros, iniciativas y juntas de la comunidad, tanto para afrontar problemas específicos y abogar por una comunidad artística multicultural fuerte y saludable.**
4. **Construir redes autosuficientes de líderes artísticos multiculturales con el propósito de compartir recursos, compartir conocimientos y colaboración artística.**

**M**ALI is a year-long training program that brings together a cohort of up to 12 arts professionals of color who live or work in the Silicon Valley arts, cultural, and entertainment eco-systems. MALI utilizes day-long seminars, guest speakers, and an annual service trip to achieve the following goals:

1. To identify future and emerging multicultural arts leaders.
2. To develop and deliver a training program that will provide these individuals with the skills and knowledge necessary to stabilize or grow their organizations and or businesses.
3. To equip these leaders to successfully participate in community forums, initiatives, and boards, both to address specific community issues and to advocate for a strong and healthy multicultural arts community.
4. To build self-sustaining networks of multicultural arts leaders for the purpose of resource sharing, knowledge sharing, and potential artistic collaboration.



**Francisco Ramirez**  
ParanoidFreak  
acrylic on canvas  
IG @fco1980

# ARTISTS

By Maricela Lechuga

# ARE ESSENTIAL

**A**l recibir la noticia el viernes, 13 de marzo del 2020, sobre la orden de salud pública pidiéndonos que nos refugiáramos en casa, sentí como si fuera el comienzo de una película apocalíptica.

El número limitado de respiradores en nuestro condado me hizo temer lo que me podría pasar si me fuera a infectar con el virus. Traumas de mi niñez se me vinieron a la mente. Recordé las veces que me había despertado en cama de un hospital conectada a un respirador, solo para descubrir que me había pegado un ataque de asma la noche anterior. “¿Qué pasaría si me enfermo de COVID-19 y no hay un respirador para mí?” Me preocupe.

Al escuchar el aumento de tráfico de aviones que volaban sobre mi casa del aeropuerto de Hillview, le pedía a Dios el aumento de vuelos fuera por el transporte de equipaje médico que estaba escaso en nuestros hospitales.

Pero el miedo más paralizante no fue provocado por lo que podría pasarme a mí si me enfermara, sino por lo que podría pasarle a mis padres. Peor aun, si yo los contagiara.

Como muchas familias latinas en el este de San José, somos un hogar multigeneracional. Mis padres, con quienes vivo, son mayores de 65 años y cuentan con un número de problemas médicos haciéndolos personas de alto riesgo con problemas del corazón, diabetes, y colesterol.

El terror y la ansiedad se convirtieron en rabia, cuando vi el mapa proporcionado por el condado de Santa Clara señalando a nuestro vecindario “Sal Si Puedes” resaltado en el azul más oscuro indicando la área geográfica con el más alto número de casos de COVID-19. El vecindario que alguna vez fue delineado en rojo y reservada para la clase indeseable de peones Mexicanos, como mi abuelo que vino de Durango en la década de 1940 para trabajar como Bracero, ahora estaba en azul oscuro, “qué ironía,” pensé.

Mi preocupación por la seguridad, agravada por las presiones económicas y la destrucción de nuestro vecindario por COVID-19 revelando la marginalización de nuestra comunidad, me hizo sentir como una olla de frijoles sobrecocida. Esa preocupación se volvió rabia al ver el video del asesinato de George Floyd por agentes de policía, exponiendo la bestia fea llamada racismo que come, respira y aún prospera en nuestro país.

**R**eceiving news about the public health order to shelter in place on Friday the 13th of March 2020, felt like a surreal foreshadowing at the beginning of an apocalyptic movie.

Learning about the limited supply of respirators in our county made me fearful of what might happen if I became infected. Childhood traumas of waking up in a hospital bed attached to a respirator only to learn that I had had an asthma attack the night before replayed in my memory. “What if I get sick and there’s no respirator for me?” I worried.

As the airplanes from Hillview airport flew overhead at increased rates, I hoped and prayed they were flying in medical supplies to meet the projected needs of our county.

The most paralyzing fear, however, was not triggered by what might happen to me if I got sick, but rather what could happen to my parents if they got sick — or worse, if I got them sick.

Like so many Latino families in East San José, we are a multi-generational household. My parents, who I live with, are both over 65 and have a cocktail of underlying health conditions, including a heart condition, diabetes, and high cholesterol.

Terror and anxiety developed into anger when I saw the Santa Clara County dashboard map highlighting our *Sal Si Puedes* neighborhood in the darkest shade of blue, indicating we were the area with the highest number of COVID-19 cases in the county. The area once outlined in red and reserved for the undesirable class of Mexican peons, like my grandfather who came from Durango as a *bracero* in the 1940s, was now in dark blue—“the irony,” I thought.

My concern for safety, compounded with economic pressures and the ravaging of our *barrio* by COVID-19 exposing long-standing systematic oppression, made me feel like a boiling pot of *frijoles* waiting to explode and spill over. Anger grew to rage when we witnessed the murder of George Floyd by police officers because it so blaintantly exposed the ugly beast of racism that eats, breaths, and still thrives in our country.

Mientras vemos la muerte de aquellos que han muerto por COVID-19, al igual que las vidas Afro-Americanas asesinadas como George Floyd, Breonna Taylor y Ahmaud Arbery, creo que "disminuir la curva" de las emociones y controlar la salud mental es un asunto de igual importancia como la pandemia en la que estamos viviendo.

Estoy muy agradecida por las personas que han canalizado sus sentimientos hacia la acción y han salido a la calle para exigir justicia ya que votar y exigirles a los políticos ha mostrado ser insuficiente para lograr un cambio real. También he podido sacar inspiración de otros artistas que están protestando a través de diversas formas de expresión creativa. Siento que el papel del artista durante tiempos de crisis es sumamente subestimada.

Sin embargo, los artistas son esenciales porque no solo se sanan a sí mismos a través del proceso de escribir una canción, tocar un instrumento, pintar, bailar o dibujar, sino que el arte en sí puede ayudar a otros a sanar también. Cualquiera que haya escuchado una canción por Adele o Vicente Fernández durante un mal de amor es testigo del poder del arte para curar las heridas en momentos de tristeza.

Más allá, los artistas poseen el poder de manifestar sus visiones para una sociedad más justa y ayudan a otros visualizar lo que tal vez dudan imaginar por sí mismos.

Hacer arte es romper las normas sociales e intentar poner fin a la ansiedad. El arte nos ayuda a pasar tiempo con nuestras emociones y convertir lo que sentimos en objetos concretos, que a veces se pueden usar para combatir la narrativa dominante del momento. Más importante aún es la esperanza que nos puede brindar el arte--no solo a los artistas a través de los efectos tranquilizadores transmitidos por una pincelada, sino para el observador que puede ser inspirado por la creación del artista.

Me siento muy afortunada de haber descubierto el poder del arte en mi vida personal, especialmente en este momento que está evocando muchas emociones diferentes y he estado escribiendo más en mi libreta.

Si no has hecho tiempo para la creatividad en tiempos recientes, te propongo un reto. Hazte las siguientes preguntas: ¿Cuál es tu visión para el mundo? ¿Cómo se ve? ¿Cómo huele, sabe, siente y suena? ¿Lo puedes dibujar en una hoja de papel, coreografiar un baile, anotar en tu diario, escribir una canción, o rapear?

---

Maricela Lechuga es una artista y activista del Este de San José, quien recibió una beca para estudiar en una escuela preparatoria de la universidad en Alemania durante su último año en Independence High School. Luego estudió Política en la Universidad de California, Santa Cruz y Derecho en la *American University, Washington College of Law* en Washington, DC.

As we mourn the deaths of those who have died as a result of COVID-19 and the black lives killed, including those of George Floyd, Breonna Taylor, and Ahmaud Arbery, I believe that "flattening the curve" of emotions and managing mental health is a public health issue of equal proportions to that of the global pandemic.

I am so thankful for the individuals that have channelled their feelings into action by taking to the streets because I don't believe that voting or lobbying politicians is enough to bring about necessary change. I am also inspired by other artists protesting through various forms of creative expression and feel that the role of the artist during times of crisis is wildly underestimated.

Artists, however, are essential; not only do they heal themselves through the process of writing a song, journaling, playing an instrument, painting, dancing, or drawing, but the art itself can help others heal as well. Anyone who has ever blasted Adele or Vicente Fernandez during a painful break-up can attest to the cathartic feeling that someone else's art can provide in moments of despair, for instance.

At a larger scale, artists possess the power to manifest their visions for a more just society into reality and help others see what they might be hesitant to see for themselves.

Making art is breaking free from the grip of social norms and anxiety. It is the ultimate alchemy that allows us to spend time with our emotions and repurpose them into tangible objects, that can sometimes be used to challenge the prevailing political narrative. Most importantly art can provide hope--not only for the artists through the self-soothing impacts of a brushstroke, but for others who may be inspired by the artist's creation.

I feel very fortunate to have recovered the power of art for myself, especially during these trying times and have mostly been journaling. If you haven't made time for creativity lately, I challenge you to think through the following questions: What is your vision for the world? What does it look like? How does it smell, taste, feel, and sound? Can you draw it on a piece of paper, choreograph a dance, journal, write a song, or rap about it?

---

Maricela Lechuga is an artist and activist from East Side San José, who received a scholarship to study at a college preparatory school in Germany during her senior year at Independence High School. She then went on to study Politics at the University of California Santa Cruz as well as Law at *American University, Washington College of Law* in Washington, D.C.



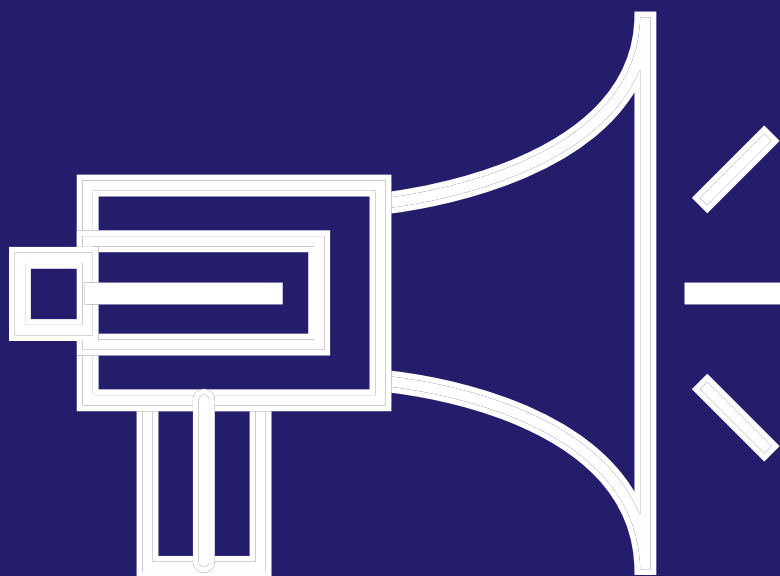


What  
is your  
vision  
for the  
world?









[KOOLTURA.COM/MAGAZINESUPPORT](https://KOOLTURA.COM/MAGAZINESUPPORT)

## SUBSCRÍBETE

Reciba [ACCESO DIGITAL] a la publicación trimestral EASTSIDE MAGAZINE

## ANUNCIA

¿Tiene una empresa u organización que ofrece servicios al este de San José? Nuestra publicación trimestral bilingüe prioriza la distribución a esta comunidad.

## COMPARTE UNA HISTORIA

Tienes una historia que contar? ¿Una habilidad que te gustaría compartir? ¿Una organización sobre la que le gustaría mencionar?

## INVIERTE EN NUESTRA MISIÓN

No podríamos hacerlo sin su apoyo. La mayor parte de nuestro presupuesto operativo, más pequeño de lo que la mayoría de las revistas tradicionales gastan en un solo tema, proviene de las generosas contribuciones de personas que creen en nuestra misión. El dinero que recaudamos va directamente a mejorar la revista y elevar las historias de nuestra comunidad del este de San José.

## SUBSCRIBE

Receive early [DIGITAL ACCESS] to EASTSIDE MAGAZINE quarterly publication

## ADVERTISE

Have a business or organization that is looking to reach East San José? Our bilingual quarterly publication prioritizes distribution to this unique multicultural community

## SHARE A STORY

Have a story to tell? A skill you'd like to highlight? An organization you'd like to share more about?

## INVEST IN OUR MISSION

We couldn't do it without your support. Most of our operating budget—smaller than what most mainstream magazines spend on a single issue—comes from the generous contributions of people who believe in our mission. The money we raise goes directly into improving the magazine and elevating the stories of our eastside community.



**C**uando me encontré con el video del asesinato horrible e injustificado de George Floyd, no podía creer lo que estaba mirando y escuchando. Las repetidas palabras, “No puedo respirar”, y las imágenes de el oficial que no quitaba la rodilla del cuello del Sr. Floyd, y de los otros oficiales que simplemente observaban sin hacer nada permanecen gráficamente vivas en mi mente. Aunque tristemente nos hemos acostumbrado a la brutalidad policial, esto se sintió diferente. Poco después de presenciar esta atrocidad, recuerdo haber recurrido a las noticias y mirar a los manifestantes organizados en gran cantidad. Observé cómo residentes de San José cerraban la autopista 101. En ese momento me encontraba a solo media milla del epicentro de las protestas y podía escuchar el helicóptero dando vueltas sobre la multitud. Más tarde ese día, mientras viajaba de regreso a casa en mi bicicleta, me encontré a solo unos cuantos pies de la multitud que exigía justicia. Recuerdo haber sentido el deber de participar, pero al mismo tiempo me sentí ansioso por estar cerca de cientos y quizás miles de personas debido a la alta alerta de COVID-19. Después de volver a casa y hablar con mi esposa sobre lo que acababa de presenciar, me di cuenta de la rabia que estaba experimentando todo el país. En los días siguientes, recuerdo sentirme perdido al mirar que el número de manifestaciones en todo el país seguía creciendo, sin saber cómo reaccionar o incluso qué decir.

Seguí teniendo conversaciones con mi esposa, mis dos hijos y otros parientes, pero no podía encontrar las palabras para expresar lo que realmente sentía. Sabía que en lo personal quería reconocer públicamente lo que estaba sucediendo para mí mismo, al igual que en el nombre de Eastside

**W**hen I came across the video of the horrific and unjustified killing of George Floyd, I couldn't believe what I was seeing and hearing. The repeated words, “I can't breathe,” the officer not taking his knee off Mr. Floyd's neck, and the other officers just watching while doing nothing to stop it remain hauntingly vivid. Even though we've become sadly accustomed to police brutality, this felt different. Shortly after witnessing this atrocity, I remember turning to the news and seeing the local uprisings organized by a large number of San José residents. I watched as they closed down Highway 101. At that moment I was just about half a mile away from the epicenter of the protests, and I could hear the helicopter hovering over the crowd. Later that day, on my bike ride home through the 101 overpass, I found myself only a few hundred feet from the people gathering demanding justice. I remember thinking and feeling the urge to join, but at the same time, I felt anxious to be around hundreds and perhaps thousands of people due to the high alert of COVID-19. After coming home and talking to my wife about what I had just witnessed, I came to the realization of how much rage the entire country was experiencing. For another day or two, I remember feeling lost as I witnessed the growing number of uprisings happening throughout the country, and still I remained at a loss as to how to react or even as to what to say.

I kept having conversations with my wife, my two boys, and other relatives, but I could not find the words to express what I was feeling. I knew I wanted to publicly acknowledge what was happening for myself, and also on behalf of Eastside Magazine and Kooltura. Days later, I began channeling that

Magazine y Kooltura. Días después, comencé a transmitir esos pensamientos y sentimientos en el diseño que ven en esta página. Era mi manera de reconocer y apoyar lo que sucedía de una manera visual y artística mientras continuaba procesando todo más a fondo. Me apoye en la cofundadora de Eastside Magazine, Rosanna Alvarez, para hablar sobre mi diseño y alinear el mensaje de una manera que tuviera sentido. Seguí esa conversación publicando el diseño con las siguientes palabras: "En solidaridad con el movimiento *Black Lives Matter*, estamos comprometidos a levantar la voz, proveer visibilidad, aumentar la conciencia y apoyar los cambios que combaten el racismo sistémico". Sentí que esto era lo mínimo que podía hacer mientras navegaba por mis propios temores de estar rodeado de grandes multitudes durante la pandemia.

En los días siguientes, sentí la necesidad de reencontrarme con lo que estaba sucediendo y rápidamente comencé a leer sobre la historia y el origen del racismo sistémico en los Estados Unidos. Empecé a preguntarme si había estado haciendo lo suficiente por otros problemas de justicia social que también afectaban a mi comunidad. Pensé en los muchos temas de inmigración, la batalla constante de nuestros DREAMERS y el encarcelamiento inhumano de niños en jaulas a lo largo de la frontera detenidos y separados de sus padres simplemente por tratar de emigrar a los Estados Unidos. Aunque a lo largo de los años he apoyado estos temas de varias maneras, cuestioné si era suficiente. Como artista, recurrí a mi medio de elección: el diseño gráfico, como forma de apoyo. Comencé a planificar la idea de una serie de diseños para los diferentes temas de justicia social. Fue entonces cuando me di cuenta de que el apoyo puede venir en diferentes formas y que cada una de estas formas proporciona una pieza necesaria del rompecabezas para crear un cambio significativo.

En las semanas siguientes, muchos de los mismos temas que cuestioné estaban teniendo avances considerables. A principios de junio, los cuatro oficiales involucrados en la muerte de George Floyd finalmente fueron acusados formalmente. A fines de junio, la Corte Suprema determinó que la administración actual no podía poner fin inmediato al programa DACA, manteniendo viva la esperanza para los más de 600,000 DREAMERS cuyas vidas podrían ser radicalmente afectadas con el resultado contrario. Un juez federal en Los Ángeles ordenó que los niños migrantes detenidos por más de 20 días deben ser liberados. Más cerca a casa, miembros de la comunidad se habían organizado con éxito para aprobar Estudios Étnicos en el Distrito Escolar Alum Rock Union. El Distrito Escolar Franklin-McKinley aprobó el establecimiento de un Comité de Adopción de Estudios Étnicos. Y más recientemente, el Distrito Escolar Secundario *East Side Union* aprobó el movimiento para la eliminación de policías de recursos en las instalaciones de sus escuelas. Al mismo tiempo, se que nos queda mucho trabajo por hacer. Es con esto en mente que le pido que se tome el tiempo para aprender más sobre nuestra historia con el fin de encontrar su propia forma de apoyar el movimiento *Black Lives Matter*, la brutalidad policial y el racismo. Conozca más sobre los otros problemas que enfrenta nuestro país, tome acción y ayude a reimaginar una sociedad donde podamos trabajar en solidaridad hacia el cambio social.

uncertainty into the design you see on this page. It was my way to acknowledge and support what was happening visually and artistically as I continued to process everything. I checked in with Eastside Magazine co-founder Rosanna Alvarez to talk about my design and to align the message with my emotions in a way that made sense outside of my own process. I followed that conversation by posting the following words: "In solidarity with Black Lives Matter, we are committed to speaking up, centering visibility, raising awareness, and supporting changes that combat systemic racism." I felt that this was the least I could do as a start while I navigated my own fears of being around large crowds in the current pandemic.

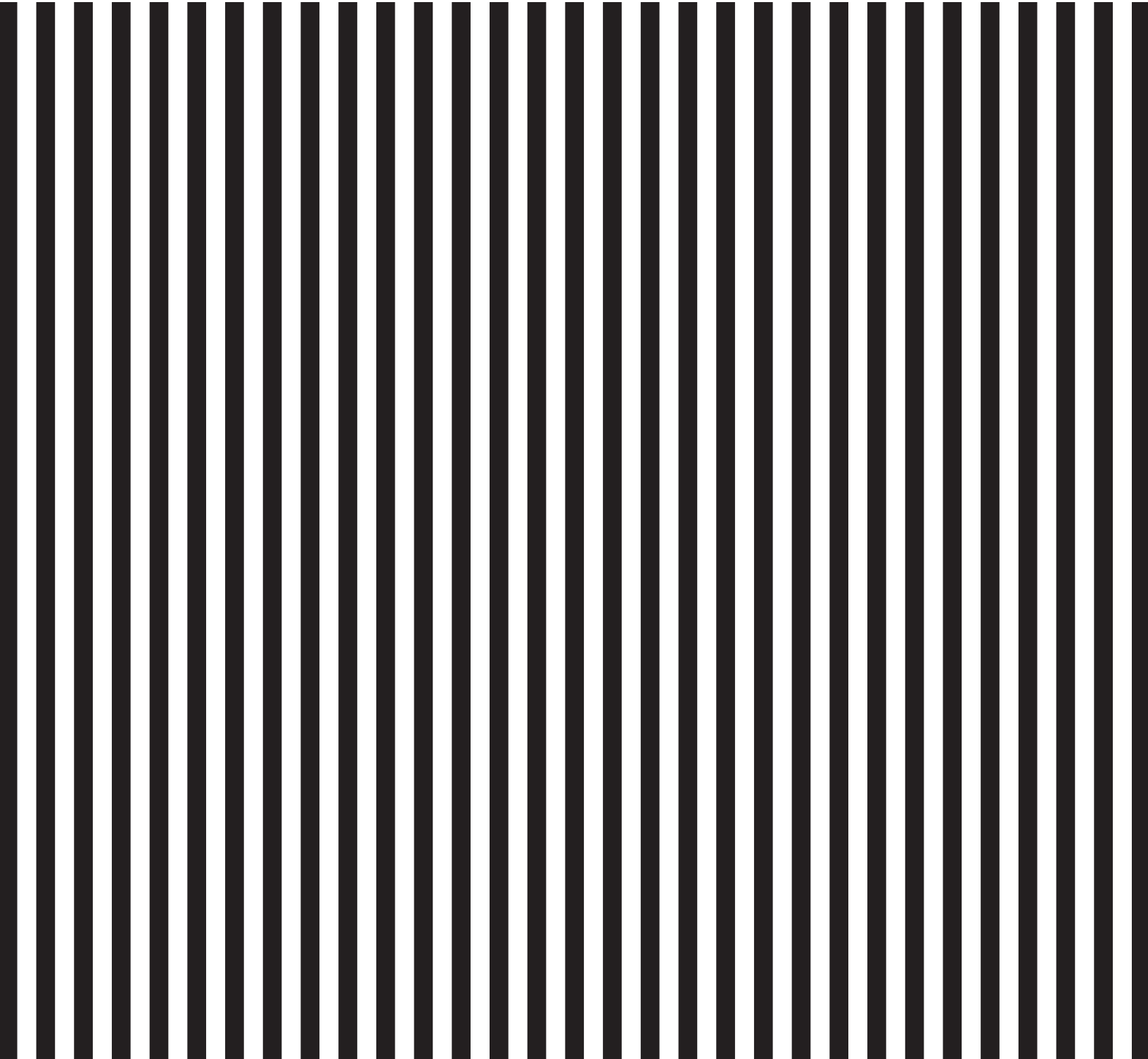
In the days that followed, I felt a need to regroup myself in what was happening and quickly began looking at the history and roots of systemic racism in the US. I started asking myself if I had been doing enough for other social justice issues that also hit close to home. I thought about the many issues of immigration, the uphill battle of our DREAMERS, and the inhumane incarceration of children in cages along the border detained and separated from their parents simply for trying to immigrate to the US. And even though over the years I have supported these issues in various ways, I questioned whether it was enough. As an artist, I turned to my medium of choice: design ideas and ways to build awareness. I started mapping out the idea of a design series for each. It was then that I realized support can come in different forms and that each of these forms addresses a necessary piece of the bigger puzzle to create change.

In the weeks that followed, many of the same issues I had been questioning myself about were having substantial updates. In early June, all four officers involved in the death of George Floyd had finally been charged. In late June, the Supreme Court ruled that the current administration could not immediately end the DACA program, keeping hope alive for the over 600,000 DREAMERS whose lives could be made drastically different otherwise. A federal judge in Los Angeles ordered that migrant children held more than 20 days must be released. Closer to home, community members had successfully organized to pass Ethnic Studies in the Alum Rock Union School District. Franklin-McKinley School District approved the establishment of an Ethnic Studies Adoption Committee. And more recently, East Side Union High School District unanimously approved a motion to eliminate police resource officers from campus. At the same time, our work is nowhere near being finished. It is with this in mind that I ask that you take the time to learn about our history and find your own ground about the Black Lives Matter movement, police brutality, and racism. Learn about the many other issues facing our country, take action, and join me in reimagining a society where we can work in solidarity toward social change.



Kooltura Marketing  
310 South First Street  
San Jose, CA 95113

(408) 596-4026 | [kooltura.com](http://kooltura.com)





EDICIÓN  
2020.Yei

JUL/AUG/SEP

EA  
ST  
SI  
DE



2020.Yei - REVISTA BILINGÜE

HUMANITY IS REVOLUTIONARY | AMIGOS DE GUADALUPE | GRAIL FAMILY SERVICES | LA JUVENTUD DE MAYFAIR

# CONTENIDO

## CONTENT

### EDICIÓN 2020.Yei

- 02 LA HUMANIDAD ES REVOLUCIONARIA
- 06 AMIGOS DE GUADALUPE - ADVOCACY
- 08 GRAIL FAMILY SERVICES - COMMUNITY
- 10 PAN DULCE IS ALWAYS ESSENTIAL
- 12 LA JUVENTUD DE MAYFAIR
- 16 WHY ARE ASIANS TARGETED FOR COVID-19?
- 20 ARTISTS ARE ALWAYS ESSENTIAL
- 24 ¡GRACIAS TRABAJADORES ESENCIALES!
- 28 BLACK LIVES MATTER (BLM)

<b>Editor</b>	Rosanna Alvarez
<b>Translator</b>	Ruth Mendoza
<b>Designer</b>	Omar Rodriguez
<b>Photog Credit</b>	Amigos de Guadalupe      Grail Family Services
	Somos Mayfair              META llc
	Vanessa Palafox          Jacqueline Franco
	Dulce Aguilera            Michelle Toscano
	Mariana Alvarez          Elodia Benitez
	Jasmine Colon             Juanita Franco
	Ruben Lopez              ACE Charter School
	Kid Nuñez                  Mario Avalos
<b>Project Manager</b>	Ruth Mendoza
<b>Contributors</b>	Vanessa Palafox
	Sofia Arredondo
	Roy Hirabayashi
	Maricela Lechuga

Next issue **2020.Nahui**  
Quarterly publication  
Coming **October**

Próxima edición **2020.Nahui**  
Publicación trimestral  
Llega en **octubre**

[ **Facebook** ] [ **Instagram** ]  
@koolturamarketing

[ **Website** ]  
kooltura.com

# BIENVENIDO WELCOME

**Bienvenido(a) a la tercera edición de EASTSIDE Magazine. Llenos de duda y con ansiedad, pero al mismo tiempo con corazón es que compartimos nuestra edición 2020.Yei. Los efectos de COVID-19 siguen siendo visibles en todos los seres humanos, organizaciones, negocios y proyectos, y esta revista no es una excepción. A principios de marzo, nos estábamos preparando para publicar nuestra segunda edición cuando repentinamente nos enfrentamos con la orden de refugio en casa. Fue en ese momento cuando supimos que no tendríamos la habilidad de imprimir y distribuir 2020.Ome en forma impresa. No tuvimos otra opción más que distribuir la revista solo digitalmente, y las cosas simplemente se sintieron diferentes. Toda la emoción que habíamos generado conectando con nuestra comunidad en persona mientras les entregamos la revista nos faltó. Al igual, todo lo que estamos enfrentando a lo largo de la pandemia era diferente y el nivel de inseguridad estaba en su punto alto.**

**En la tercera edición de EASTSIDE Magazine, mostramos el impacto de COVID-19 en nuestra comunidad: historias que resaltan el fracaso sistémico, el racismo y el caos. Al mismo tiempo, demostramos la fuerza y unión como comunidad, como vecinos y lo más importante, como familia. Damos las gracias a nuestra comunidad de trabajadores esenciales: granjeros, personal de supermercados, conserjes, camioneros, enfermeras, médicos y todas esas personas que ponen sus vidas en riesgo para cuidar de los demás. Trabajadores que en muchos de los casos simplemente no tenían la opción de no hacerlo.**

**Gracias por acompañarnos en este viaje. Seguimos comprometidos a resaltar la vitalidad cultural, los amplios recursos, e historias de la comunidad esperando que inspiren y construyan un sentido de orgullo para Eastside como comunidad y como lugar al cual muchos de nosotros llamamos hogar.**



**Cofundador / Co-Founder:**

**Omar Rodríguez es el propietario y director de mercadotecnia de Kooltura Marketing. Su trabajo se centra en ofrecer oportunidades para que la comunidad se reúna, participe y se conecte para celebrar nuestro pasado y la cultura en toda la ciudad de San José. Su visión creativa para establecer una plataforma colectiva para elevar las historias del hermoso trabajo que ocurre en todo el este de San José es lo que inicialmente dio vida a esta revista.**

Omar Rodriguez is the Owner and Marketing Director of Kooltura Marketing. His work centers around offering opportunities for the community to gather, engage, and connect in celebration of heritage and culture throughout the City of San José. His creative vision for establishing a tangible platform for elevating the stories of the beautiful work happening throughout East San José is what initially brought this magazine to life.

Welcome to the third issue of EASTSIDE Magazine. It is with anxiety and uncertainty, but at the same time, with *corazón* that we share Issue 2020.Yei. The effects of COVID-19 remain visible in every human being, organization, business and project, and the magazine is no exception. In early March, we were just getting ready to release our second issue when we were suddenly faced with shelter in place mandates. It was at that time that we knew we wouldn't be able to print and distribute 2020.Ome in hardcopy form. We made the decision to distribute the issue only digitally, and things just felt different. All of the excitement we had built by connecting to our community in person as we handed them the magazine was missing. Then again, everything we were facing throughout the pandemic was different, and the level of uncertainty was at its peak.

In this third issue of EASTSIDE Magazine, we shed light on COVID-19's impact on our community: stories that highlight systemic failure, racism, and chaos. In the midst of all of the challenges, we demonstrate resilience and coming together as a community, as neighbors and most importantly, as *familia*. We thank our community of essential workers — farmworkers, grocery store personnel, janitors, truck drivers, nurses, doctors, and everyone who put their lives at risk to provide for the rest of us, sometimes simply because they were not given the choice not to.

Thank you for joining us on this journey. We remain committed to highlighting the community's cultural vibrancy, assets, resources, history and stories that we hope inspire and build a sense of pride for the Eastside as a community and as a place many of us call home.



**Cofundadora / Co-Founder:**

**Rosanna Álvarez se unió a Kooltura Marketing como cofundadora de la revista EASTSIDE para integrar y activar las historias centradas en corazón que han sido el legado de esta comunidad por generaciones. El trabajo de su trayectoria está impulsado por un espíritu creativo y emprendedor, justicia social, empoderamiento de la comunidad y una pasión por lograr la equidad y el acceso a través de líneas raciales y étnicas.**

Rosanna Alvarez joined Kooltura Marketing as the Co-Founder of *EASTSIDE Magazine* to integrate and activate the heart-centered stories that have been the legacy of the East Side for generations. Her life's work is fueled by a creative and entrepreneurial spirit, social justice, community empowerment, and a passion for achieving equity and access across racial and ethnic lines.



# LA HUMANIDAD ES REVOLUCIONARIA

By Rosanna Alvarez

*Rosanna Alvarez se refiere a sí misma como una curadora de curiosidades y aficionada de las historias y testimonios personales. Puede encontrar una muestra de sus aventuras en línea siguiéndola en Instagram como @heartofrosanna.*

Rosanna Alvarez refers to herself as a curiosity curator and lover of stories. You can find a sampling of her adventures online by following her on Instagram as [@heartofrosanna](https://www.instagram.com/heartofrosanna).

---

**C**uando recibimos la noticia que nos teníamos que refugiar en nuestro hogar, sentí que las cosas habían dado un giro hacia los escenarios apocalípticos que solamente podía aparecer en la parte más indómita de mi imaginación — esa misma parte de mi imaginación que alimenta mis peores pesadillas. Traté de no entrar en pánico con toda la incertidumbre, el cambio constante de sugerencias, las directivas con falta de claridad y todas las actualizaciones dramatizadas de los noticieros. Nuestros televisores, computadoras, y teléfonos estaban inundados de información y no había respiro para sentarse y procesar nuestras emociones en medio de todo esto. El énfasis estaba en la productividad, como si de alguna manera pudiéramos superar al virus superándonos a nosotros mismos — desde una distancia, por supuesto.

Con el cierre de nuestras escuelas, nuestro trabajo aumentó. Nos responsabilizamos tanto de nuestros propios resultados laborales, como de ayudar a manejar la transición entre nuestra vida cotidiana y la transformación a un lugar de refugio productivo en cuarentena. Muchos de nosotros, que en nuestro privilegio, trabajamos seguros desde nuestras casas, ahora también teníamos que reacomodar nuestros hogares para crear nuestro propio espacio de trabajo. Además, nos tocó acomodar el aprendizaje a distancia para nuestros hijos, mientras trabajábamos como asistentes de enseñanza y expertos en saneamiento de casa, sin fin a los interminables platos y comidas constantes que teníamos que preparar desde el amanecer hasta el anochecer.

Los que trabajamos como maestros, también nos encontramos brindando apoyo emocional a estudiantes que luchaban con la manera en la que el virus había trastornado sus vidas tan abruptamente. A muchos de mis estudiantes universitarios se les dejó navegar su educación en línea con instructores que carecían de un entendimiento de sus contextos de la vida real. Algunos de sus instructores apenas empezaban a aprender cómo enseñar en línea, mientras trataban de también mantenerse sanos de maneras con las que todos nos podemos relacionar. Como yo, a los estudiantes también, se les dejó averiguar cómo hacer la obligatoria intrusión de sus hogares manejable para participar en sus cursos en línea. Sin embargo, existían cosas completamente fuera de su control. Tal como el hecho de que quizás los vecinos querían hacer estallar la colaboración de Banda MS con *Snoop Dog* repetitivamente, mientras la expectativa de sus profesores era que estuvieran conectados por medio de *Zoom* con video y sonido completo- sin olvidar que tendrían que navegar con la falta de infraestructura y acceso a un internet confiable. O que lo menos de sus preocupaciones era “*Que Maldición*” como canción y en cambio las maldiciones que podrían oírse en sus espacios diarios cuando ¡se queman los frijoles! Los estudiantes también estaban apoyando a sus padres que cayeron enfermos por el virus. Tuvieron que tomar trabajos de alto riesgo y alta exposición para complementar los ingresos de sus hogares después de que sus padres habían perdido sus empleos debido a los cierres. Se sintieron como muchos de nosotros —sin estar seguros de sí todo importaba en el gran esquema de las cosas.

Todo esto, sin poder encontrar suministros sanitarios básicos, como papel higiénico o desinfectantes para el hogar. He tenido muy pocas experiencias que se comparan

---

**W**hen we first got news that we would be sheltering in place, it felt like things had taken a turn toward the doomsday scenarios that I could only whip up in the wildest part of my imagination — that same part of my imagination that fuels my worst nightmares. I tried not to panic with all of the uncertainty, shifting guidelines, and overwhelming news updates. Our televisions, computers, phones were all being inundated with information and there was no respite to sit with and process our emotions in all of this. The emphasis was on productivity, as if somehow we could outsmart the virus by outperforming ourselves — from a distance, of course.

With the shut-down of our schools, our workloads increased. We became responsible not just for our own work outcomes but for helping our households manage the enormity of transitioning our “business as usual” lives to shelter and produce in place. Many of us, who in our privilege, were working safely from home, were now also having to reshuffle our homes to create workspaces for ourselves and accommodate distance learning for our kids, while serving as teaching assistants and home sanitation experts on top of the endless dishes and constant meals we had to prepare from sun up to sun down.

Those of us who teach for a living also found ourselves providing emotional support for students who were struggling with how the virus had upended their lives so abruptly. Many of my college students were left to navigate their online education with instructors who lacked an understanding of their real-life contexts. Some of their instructors were just beginning to learn how to even teach online while trying to stay sane in ways we could all relate to. Like me, students were also left to figure out how to make all of the obligatory online intrusion of their homes manageable with things completely out of their control — like the fact that maybe their neighbors wanted to blast *Banda MS*’s collaboration with *Snoop Dog* on loop while their teachers expected them to be on a *Zoom* chat with full sound and video within an unreliable wifi infrastructure. Or that the least of their worries was “*Que Maldición*” and instead *las maldiciones* that might pepper their daily spaces *cuando se queman los frijoles*. Students were also supporting parents who fell ill to the virus. They found themselves having to take high-risk, high exposure jobs to supplement their household incomes after their parents had lost their jobs because of the shut-downs. They found themselves feeling like many of us —not sure if it all mattered in the bigger scheme of things.

All of this while not being able to find basic sanitary supplies like toilet paper or disinfectants. I’ve had very few experiences that compare to the feelings of disheartened shock that seemed to be common among many of us as we stared down empty shelves in those early days, questioning whether we should have panic-purchased for our own households.

con el sentido de shock descorazonado que parecían ser comunes entre muchos de nosotros mientras mirábamos estantes vacíos en esos primeros días, cuestionando si deberíamos haber hecho compras para nuestros propios hogares llenos de pánico.

Muchos de nosotros también nos encontrábamos en desacuerdo con nuestros propios familiares acerca de cómo manejar la cuarentena, el distanciamiento social y el uso de máscaras. Tuvimos que lidiar con la noticia de que nuestros seres queridos y nuestras apreciadas comunidades se veían muy afectadas por las múltiples divisiones raciales en nuestros sistemas de salud. Y poco después, vimos con decepción cómo los oficiales de policía, en su propio pánico, escalaban las situaciones más allá de la intención pacífica de los organizadores en las calles a nivel nacional y en nuestra amada ciudad.

Aún así, por cada situación aterradora y estresante, hemos visto una unión hermosa de personas que cuidan de sus comunidades. Gente ofreciendo sus propios suministros de limpieza para ayudar a la gente en medio de su ansiedad. Gente ofreciendo ideas y arte para ayudarnos a lidiar con nuestra nueva realidad. Gente desempolvando sus máquinas de coser para enmascarar a todos. Gente ofreciendo provisiones y baratijas para decorar gorras de graduación para nuestros alumnos que se han perdido de las celebraciones marcando logros tan importantes. Gente manejando sus autos en desfiles para alegrar los cumpleaños de nuestros hijos. Gente brindando de su tiempo para conectarse y ofrecer esperanza y ánimo más allá de la desesperación diaria. Gente organizándose a través de correos electrónicos, llamadas telefónicas y medios sociales para exigir mejor liderazgo en comisiones locales y juntas escolares para nuestras comunidades. Gente coordinando recursos generales, distribución de alimentos y ayuda mutua para los necesitados. Gente mostrando solidaridad con *Black Lives Matter* para protestar contra la brutalidad policial y exigir algo mejor por nuestras calles. Junto con tantas otras innumerables muestras de comunidad, compasión y corazón.

Pasar el tiempo de esta manera obliga una presencia diferente de la gente. Estamos agotados emocionalmente, espiritualmente, psicológicamente y físicamente - y todavía nos presentamos con nuestras máscaras bien perronas a la espera. Sé a través de mi propio proceso de hacer máscaras cubrebocas, que cada uno se sentía como una oración con un sentido de esperanza cosida en cada punto. Mientras intentaba distraerme de mi propio sentido de desesperanza haciendo máscaras para otros, fue casi como hacer recuerdos - no tanto del momento o de un evento, sino de ese sentido de presencia como comunidad. De alguna manera, las máscaras cubrebocas se convierten en pequeñas banderas que simbolizan nuestro cuidado mutuo, recordándonos de las muchas maneras en que nos hemos manifestado durante estos tiempos. Con la reapertura gradual de las empresas locales, la incertidumbre de dónde nos encontramos en nuestra salud colectiva actual, y a medida que el mundo continúa abrumándonos con toda su incertidumbre, lo menos que podemos hacer es usar nuestras máscaras —como superhéroes listos para lo que se nos presente.

Many of us also found ourselves disagreeing with family members over how to navigate shelter in place, social distancing, and wearing masks. We had to grapple with news of loved ones and our beloved communities getting hit hard by the multilayered racial disparities in our healthcare systems. And later, we watched in disappointment as police officers, in their own panic, escalated situations beyond the peaceful intent of organizers on the ground nationwide and in our own beloved city.

And still, for every scary and stressful situation, there has been a beautiful coming together of people looking out for their communities. People offering up their own cleaning supplies to help folks in the thick of their anxiety. People offering up ideas and art to help us cope with our new reality. People dusting off their sewing machines to get all of us masked up. People offering their supplies to decorate graduation caps for our kids missing out on the markers of such huge milestones. People showing up for drive by parades to brighten our kids' birthdays. People offering up their time to connect to and provide hope and encouragement past the daily despair. People organizing by way of emails, phone calls, and social media to demand better for our communities by way of leadership on local commissions and school boards. People finding general resources, food distribution, and mutual aid for folks in need. People showing up in solidarity with Black Lives Matter to protest police brutality and demand better for our streets. Along with so many countless other displays of community, compassion, and heart.

Spending time in this way forces a different kind of presence out of people. We're exhausted emotionally, spiritually, psychologically, and physically --and still, we show up with our stylish masks at the ready. I know through my own process of making masks, that each one felt like a prayer with a sense of hope sewn into every stitch. As I attempted to distract myself from my own sense of hopelessness by making masks for others, it was almost like making *recuerdos* — not so much of the moment, but of that sense of showing up. In some ways, the masks become little banners symbolizing our care for each other, reminding us of the many ways we have shown up for each other during these times. And with the gradual re-opening of local businesses and the uncertainty of where we are in our current collective health, and as the world continues to overwhelm us with all of its uncertainty, the least we can do is wear our masks, like superheroes at the ready for whatever comes our way.



os de  
alupe



**PROTECT OUR COMMUNITY**



**NO HUMAN BEING IS ILLEGAL**

**NINGÚN SER HUMANO ES ILEGAL**



**ADVOCACY**



# AMIGOS DE GUADALUPE

“Nos ha hecho ver en realidad que grande son las desigualdades y los fallos sistémicos que la gente de color ha experimentado desde la fundación de nuestra nación.”

---

**C** OVID-19 ha afectado a todos los países del mundo. Nos ha hecho ver en realidad que grande son las desigualdades y los fallos sistémicos que la gente de color ha experimentado desde la fundación de nuestra nación. Ninguna comunidad estaba suficientemente preparada para hacer frente a la pandemia, y la comunidad de Mayfair en el este de San José no era una excepción. En el centro Amigos de Guadalupe para la Justicia y el Empoderamiento, el personal y los miembros de la comunidad han estado trabajando rápidamente para promover moratorias de desalojo, aumento de la financiación de viviendas de emergencia y la asistencia a la población desalojada. Mientras abogamos por protecciones críticas durante la pandemia COVID-19, continuamos trabajando para abogar por la educación y la inmigración junto con una de las comunidades más gravemente afectadas por sistemas rotos, incluso mucho antes de COVID-19. Las familias y los vecindarios son más fuertes, seguros y saludables cuando nos unimos y exigimos soluciones comprobadas que nos permiten superar una crisis y garantizan nuestro bienestar. Amigos está comprometido a continuar con el trabajo de elevar y centralizar las voces de nuestras poblaciones más afectadas.

---

**C** OVID-19 has affected every country in the world. It has shed light on the inequalities and systemic failures people of color have experienced since the founding of our nation. No community was adequately prepared to deal with the pandemic, and the East San José Mayfair community was no exception. At Amigos de Guadalupe Center for Justice and Empowerment, staff and community members have been working quickly to advocate for eviction moratoriums, increased emergency housing funding and assistance for the unhoused population. As we advocate for critical protections during the COVID-19 pandemic, we continue our ongoing work to advocate for education and immigration alongside a community most severely impacted by broken systems, even prior to COVID-19. Families and neighborhoods are stronger, safer and healthier when we join together and demand proven solutions to enable us all to weather a crisis and ensure our wellbeing. Amigos is committed to continuing the work of elevating and centralizing the voices of our most targeted populations.



2005

GFS

COMMUNITY

# GFS

## GRAIL FAMILY SERVICES

“...quickly pivoted to a remote service delivery model to continue to serve our community and support the educational needs of young children.”

---

**E**n respuesta a la crisis de salud COVID-19, los Servicios de la Familia Grail (GFS ) rápidamente adoptó a un modelo de proveedor de servicios a distancia para continuar sirviendo a nuestra comunidad y apoyar las necesidades educativas de los niños. Hemos estado haciendo llamadas semanales a familias para revisar su bienestar, evaluar sus necesidades y proporcionar recursos necesarios y referencias a otros servicios. Nuestro personal preescolar distribuyó lecciones de video a familias sobre una variedad de temas incluyendo, cómo lavarse las manos adecuadamente, la mejor práctica de como estornudar, el aprendizaje de números y letras, cómo hacer plastilina casera y otras actividades creativas y educativas. Estamos enviando notificaciones a las familias usando nuestra aplicación *Building Blocks of Parenting™* (BBP) para proporcionar enlaces a recursos, actualizaciones de COVID-19 y una variedad de actividades para mantener contacto con sus hijos en casa.

Nos hemos asociado con muchas agencias locales para ayudar a distribuir comida, pañales, toallitas para bebés, fórmulas, mascarillas y otras necesidades básicas. A través de una donación generosa de *Renaissance Learning*, un proveedor de soluciones de aprendizaje digital, proporcionamos a nuestras familias acceso a miles de libros digitales para niños. Y a través de apoyo por parte de *East San José PEACE* y *Destination Home*, hemos podido proporcionar asistencia financiera a las familias más vulnerables de la comunidad.

A medida que buscamos reabrir gradualmente nuestras puertas, GFS ha establecido protocolos que se ajustan a las instrucciones de las autoridades sanitarias del condado. Nuestro objetivo es de seguir llevando a cabo nuestra misión de asociarnos con las familias, las escuelas y las comunidades para promover el éxito y el bienestar de los niños, garantizando al mismo tiempo la salud y la seguridad de todos.

---

**I**n response to the COVID-19 health crisis, Grail Family Services (GFS) quickly pivoted to a remote service delivery model to continue to serve our community and support the educational needs of young children. We have been making weekly calls to families to check on their welfare, assess their needs and provide resources and referrals. Our Preschool staff distributed video lessons to families on a variety of topics including proper handwashing, sneeze etiquette, writing numbers and letters, making playdough and other creative and educational activities. We are sending out notifications to families using our Building Blocks of Parenting™ (BBP) App to provide links to resources, COVID-19 updates, and a variety of activities to engage with their children at home.

We have partnered with many local agencies to help distribute food, diapers, baby wipes, formula, facemasks, and other basic needs. Through a generous donation from Renaissance Learning, a provider of digital learning solutions, we provided our families with access to thousands of digital children’s books. And through grants from East San José PEACE and Destination Home, we have been able to provide the most vulnerable families in the community with financial assistance.

As we look to gradually reopening our doors, GFS has established protocols that align with County health authority guidelines. Our goal is to continue to advance our mission of partnering with families, schools and communities to promote children’s success and well-being while ensuring the health and safety of our staff, our families and the community.

# PAN DULCE IS ALWAYS ESSENTIAL

By Vanessa Palafox



**“We Are Open” (estamos abiertos) un simple cartel pintado a mano enfrente de la Panadería Pink Elephant.**

**Este cartel sobresalía junto a otro cartel pintado a mano en la esquina de King y Virginia enfrente de Jalisco Taqueria. De cierta manera misteriosa, estos letreros me dieron un respiro de aire fresco durante el desarrollo de la pandemia. No podía imaginar un mundo sin burritos, pan dulce ni café. Estaba en un estado sentimental y necesitaba consuelo para pasar por esto.**

**Estoy agradecida con el personal y los propietarios de Pink Elephant por presentarse como un negocio esencial para el este de San José - una comunidad predominantemente latina. Esto es especialmente significativo considerando que los latinos están excesivamente representados en las muertes por COVID-19. Muchas conversaciones con amigos antes de mi viaje panorámico mencionaron cómo navegar por un mundo sin: deportes, el Domingo de la Resurrección, los funerales virtuales y Zoom. El futuro se siente robótico.**

**Fue alentador saber que la Panadería Pink Elephant estuviera abierta durante la orden de refugio en casa. El pan dulce es familiar, es una costumbre. Comemos pan dulce durante las reuniones familiares y las celebraciones del Día de Muertos. Las conchas y empanadas servidas con atole o cafecito son la mejor manera de poner una sonrisa en mi cara por la mañana. Me sentí como una tonta esperando afuera, pero tan pronto como la puerta se abrió señalando mi turno de entrar, todo volvió a su normalidad.**

**Con tan solo mirar los puerquitos en el mostrador, me olvidé de COVID-19. Todos esos olores y colores acompañados de un personal amable listo para servir, me proporcionó un sentido de felicidad. Recuerdo haber visitado las panaderías con mi madre de niña mientras les apuntaba mi pieza de pan favorita por el vidrio. No estaba preocupada en ese momento, estaba demasiado ocupada decidiendo qué sabor de empanada quería.**

**Ahora más que nunca es importante apoyar a nuestros negocios pequeños para mantener nuestra economía local sana.**

**La Panadería Pink Elephant está situada 415 South King Road San Jose, CA 95116. La panadería está abierta todos los días de 07:00 a.m. a 9:00 p.m. Haz una salida y ve de qué hablo. ¡Recuerda traer dinero en efectivo!**

---

**Vanessa es residente de San José. Ella se ha dedicado a usar su pasión por la fotografía, el compromiso cívico y la narración de historias para reconstruir comunidades de color. Como organizadora comunitaria y creadora de contenido para distribución, espera crear, capturar y comunicar las historias del este de San José (al mismo tiempo empoderar a otros para que hagan lo mismo).**

**“We Are Open” a simple sign hand-painted and posted in front of the Pink Elephant Bakery.**

This sign was partnered with another hand painted sign next door on the corner of King and Virginia in front of Jalisco Taqueria. These signs in an uncanny way gave me a breath of fresh air during the development of the pandemic. I could not imagine a world without *burritos, pan dulce or café*. I was in a sentimental state and I needed comfort to get through this.

I am grateful to Pink Elephant’s staff and owners for showing up as an essential business for East San José -- a community that is predominantly Latino. This is especially meaningful considering that Latinos are disproportionately over-represented in COVID-19 deaths. Many conversations with friends leading up to my pan voyage touched upon how to navigate through a world with no sports, Resurrection Sunday, and on virtual funerals, and Zoom. The future feels robotic.

The Pink Elephant Bakery being open during shelter in place was refreshing. It is familiar, it is *costumbre*. We eat *pan dulce* during family gatherings and celebrations of life and death. *Conchas y empanada* served with *atole or cafecito* are the best way to put a smile on my face in the morning. I felt like a fool waiting outside, but as soon as the black screen door swung open and it was my turn to enter. Everything felt fine again.

All I saw were the little brown *puerquitos* and I forgot about COVID-19. All these smells and colors partnered with their warm staff, ready to serve provided a sense of comfort. I remembered visiting panaderias with my mom as a kid and just pointing at them through glass. I wasn’t worried, I was too busy deciding what *empanada* flavor I wanted.

Now more than ever it is important to support our small businesses to keep our local economy healthy.

The Pink Elephant Bakery is located at 415 South King Road San Jose, CA 95116. The Bakery is Open Daily from 7 a.m. to 9 p.m. stop by and come see what I’m talking about, remember to bring cash.

---

A lifetime San Jose resident, Vanessa understands the importance of building and sustaining community. She has dedicated herself to using her passion for photography, civic engagement, and storytelling to rebuild communities of color. As a community organizer and media maker, she hopes to create, capture, and communicate the stories of East San Jose (along with empowering others to do the same).

# LA JUVENTUD DE MAYFAIR

By Sofia Arredondo

**C**omo educadora de secundaria y una miembro de la comunidad que vive en uno de los códigos postales más afectados por COVID-19 en el área de la Bahía, me gustaría compartir con nuestros líderes de la comunidad algunas de las historias que nuestra juventud del distrito de Mayfair en el este de San José han experimentado como resultado del impacto de COVID-19. Los breves testimonios de estos jóvenes incluyen la pérdida de empleos, ingresos y seguridad de los padres; la interrupción de la escuela y la pérdida de la conexión con la familia extensa y la comunidad:

**"...mis padres perdieron su trabajo y ahora mi hermana y yo somos las principales proveedoras de ingresos para toda mi familia." -Katheryn, Independence High School**

**"...estamos luchando para pagar las cuentas porque mis padres no están trabajando." -Anthony, Renaissance Academy School**

**"Mis abuelos han vivido y se han hecho cargo de mí toda mi vida, así que he estado tratando de tomar las mejores precauciones posibles para el bienestar de ellos." -Monse, James Lick High School**

**"Tuvieron que encontrar nuevos empleos debido a que su trabajo previo cerro." -Edwin, William C. Overfelt**

**"La pandemia que está ocurriendo los ha estado atacando mentalmente y me preocupa que pueda empeorar." -Antonio, Independence High School**

**Pero a pesar de estos contratiempos, la esperanza para el futuro sigue brillando para esta juventud de Mayfair. Después de leer los breves testimonios de los jóvenes, me reafirma, una vez más, que muchos de nuestros estudiantes y sus familias no tienen los recursos disponibles ni la seguridad necesaria para emergencias, aún cuando vivimos en una de las economías más ricas del mundo. Muchos de nuestros estudiantes han tenido que adaptarse y a veces reorientar su atención de la escuela hacia ayudar a sus familias a sobrevivir durante este período de incertidumbre persistente. Mientras terminamos este año escolar y nos preparamos para el próximo, espero que los educadores y líderes de la comunidad recuerden que cuando nuestros estudiantes tienen dificultades en la escuela, no es por la falta de preocupación de su propio aprendizaje, sino por la multitud de desigualdades sistemáticas que sus familias enfrentan al vivir en comunidades desatendidas...en medio de la pandemia COVID-19.**

---

**Sofia Arredondo, M.A., es una educadora de artes visuales en Abraham Lincoln de San José.**

**A**s a high school educator and community member living in one of the hardest hit COVID-19 zip codes in the Bay Area, I would like to share with our community leaders a few glimpses of the stories our youth from Mayfair District in East San José have experienced as a result of being impacted by COVID-19. The overall issues from these youth's brief testimonies include parental loss of jobs, income, security disruption to school, and the loss of connection to extended family and community:

**"...my parents lost their jobs and now my sister and I are the main income providers for my whole family." -Katheryn, Independence High School**

**"... we are struggling with paying bills because my parents aren't working." -Anthony, Renaissance Academy School**

**"My grandparents have lived with and taken care of me my whole life, so I've been trying to stay extra safe for them as well." -Monse, James Lick High School**

**"But also having to find new jobs due to their prior job being closed." -Edwin, William C. Overfelt**

**"The pandemic that is happening has been mentally attacking them and I'm getting worried that it might get worse." -Antonio, Independence High School**

But in spite of these setbacks, hopefulness for the future still shines through for these Mayfair youth. After reading the youth's brief testimonies it has only confirmed for me, again, that many of our students and their families do not have the readily available resources or security needed for emergencies, though we live in one of the wealthiest economies in the world. Many of our students have had to adapt and sometimes redirect their attention away from schooling towards assisting their families to survive during this period of lingering uncertainty. As we end this school year and prepare for the next, I hope educators and community leaders remember that when our students struggle in school, it is less likely caused by students not caring about their learning, and more likely due to the multitude of systemic inequalities their families are facing living in underserved communities - in the middle of an ongoing COVID-19 pandemic.

---

**Sofia Arredondo, M.A., is a visual arts educator at Abraham Lincoln High School in San José.**

“La pandemia que está ocurriendo los ha estado atacando mentalmente y me preocupa que pueda empeorar...”

-Antonio, Independence High School

“...my parents lost their jobs and now my sister and I are the main income providers for my whole family.”

-Katheryn, Independence High School



Mientras que La Plaza permanece cerrada por la salud y la seguridad de nuestra comunidad, la Escuela de Arte y Cultura continúa ofreciendo una variedad de servicios a sus vecinos, incluso programación en línea, abogacía y distribución de alimentos.

Agradecemos al equipo de La Plaza por su apoyo y por ser otro hogar que nos recuerda sobre la necesidad de ser resistentes durante estos tiempos difíciles.

While La Plaza remains closed for the health and safety of our community, the School of Arts and Culture continues to offer a range of services to its neighbors, including online programming, advocacy, and food distribution.

We thank the team at La Plaza for their support and for being another home that reminds us to be resilient during these difficult times.

School of Arts & Culture  
Mexican Heritage Plaza

[SCHOOLOFARTSANDCULTURE.ORG](http://SCHOOLOFARTSANDCULTURE.ORG)



# WHY ARE ASIANS TARGETED FOR COVID-19?

By Roy Hirabayashi

---

Roy Hirabayashi, actualmente director del programa y cofundador del Instituto de Liderazgo de las Artes Multiculturales (MALI) en la Escuela de Artes y Cultura, cofundó San José Taiko en 1973. Roy es compositor, intérprete, y profesor. Ha viajado, actuado internacionalmente y ha colaborado con varios artistas. En 2011, fue galardonado con la Beca Nacional de Patrimonio de las Artes, el mayor honor del país en el folclore y las artes tradicionales. Ha recibido el premio *Legacy Laureate de SVCreates*, el premio *Cornerstone for the Arts* de la Oficina de Asuntos Culturales de San José, y el premio de liderazgo de John W. Gardner otorgado por el *SV American Leadership Forum*.

---

Roy Hirabayashi, currently the Program Manager and co-founder of the Multicultural Arts Leadership Institute (MALI) at the School of Arts & Culture at the Mexican Heritage Plaza, co-founded San Jose Taiko in 1973. Roy is a composer, performer, teacher, and lecturer. He has toured and performed internationally and has collaborated with various artists. In 2011 he was awarded the National Endowment of the Arts National Heritage Fellowship, the nation's highest honor in the folk and traditional arts. He has received the Legacy Laureate award from SV Creates, the Cornerstone for the Arts Award from the San Jose Office of Cultural Affairs, and the John W. Gardner Leadership Award from the SV American Leadership Forum.

---

**E**n mayo, reconocimos a las generaciones de asiáticos e Isleños del Pacífico que contribuyeron a la fundación de América. Celebramos estas historias como parte de la historia más amplia de este país.

**Al final del día, somos una nación de varias generaciones, étnicas, nacionalidades, idiomas, culturas y costumbres. Sin embargo, también somos una nación que no sabe cómo llevarse bien entre sí misma ni con otros fuera de América.**

**California, y el país en general, tiene una historia documentada de conflictos de siembra y segregación entre comunidades marginadas. Por ejemplo, el sentimiento anti asiático, el odio y el racismo ha existido desde la inmigración temprana de chinos y japoneses a América en los finales de 1800. Los primeros barrios chinos en San José fueron quemados por incendios provocados intencionalmente. Y en 1913, California aprobó una ley para evitar que chinos y japoneses pudieran adquirir tierras. Mas tarde, una ley posterior en 1920 institucionalizó aun más la discriminación evitando que los japoneses compraran tierras de cultivo.**

**Sin embargo, en 1887, John Heinlen, agricultor y empresario, desarrolló una zona de seis bloques con estructuras de ladrillo y tuberías de agua para un nuevo barrio chino. Su acto de bondad y empatía allanó el camino para lo que hoy es San José Japantown.**

**A menudo celebramos la diversidad de San José. De hecho, cerca de 24% de los residentes en el vecindario de Mayfair, donde se encuentra la Escuela de Arte y Cultura/Plaza Herencia Mexicana, son asiáticos. Aún así, en tiempos de incertidumbre y ansiedad, es demasiado fácil caer en conductas discriminatorias y racistas. En marzo, COVID-19 cambió nuestro mundo. Estados Unidos ahora tiene el mayor número de casos confirmados de COVID-19 y muertes relacionadas en el mundo. La mayoría de estos casos han afectado a las comunidades de color. Nuestros funcionarios electos del gobierno han apuntado a los asiáticos como la fuente del COVID-19, usando términos como el "virus chino" o la "gripe Kung" para describir la pandemia. Estas acusaciones degradantes y racistas afectan incluso a los asiáticos que viven en Estados Unidos para experimentar miedo, violencia y daño.**

**La empatía, la compasión y la paciencia son importantes en este momento, junto con las pruebas, el uso de máscaras, y el distanciamiento social no solo para protegernos a nosotros mismos sino también para proteger a los demás. A medida que nuestra comunidad comienza a reabrirse, los casos de COVID-19 continúan aumentando, debemos recordar que el odio no eliminará COVID-19. Y debemos apoyarnos en programas como el Instituto de Liderazgo de las Artes Multiculturales (MALI) en la Escuela de Artes y Cultura que crean puentes entre comunidades. Creemos que preparar a personas de color para que sean mejores líderes ayudará a construir sistemas cívicos equitativos y a desmantelar el racismo sistémico.**

---

**I**n May, we recognized the generations of Asians and Pacific Islanders who contributed to the building of America. We celebrate these histories as part of the larger history of this country.

After all, we are a nation of multiple generations, ethnicities, nationalities, languages, cultures, and customs. Yet, we are also a nation that does not know how to get along with each other or others outside of America.

California, and the broader country, has a documented history of seeding conflict and segregation among marginalized communities. For instance, anti-Asian sentiment, hatred, and racism have existed since the early immigration of the Chinese and Japanese to America in the late 1800s. The early Chinatowns in San Jose were set on fire by arsons. In 1913, California passed the Alien Land Law to prevent the Chinese and Japanese from buying land. A later law in 1920 further institutionalized the discrimination to prevent the Japanese from buying farmland.

Yet in 1887, John Heinlen, a farmer, and businessman developed a six-block area with brick structures and water pipes for a new Chinatown. His act of kindness and empathy paved a way for what is now San Jose Japantown.

Often, we celebrate San Jose's diversity. In fact, about 24% of residents in the Mayfair neighborhood where the School of Arts and Culture/Mexican Heritage Plaza is located, are Asian. Even so, during times of uncertainty and anxiety, it is far too easy to fall into discriminating and racist behavior. In March, COVID-19 changed our world. The U.S. now has the highest number of confirmed COVID-19 cases and related deaths in the world, mostly hitting communities of color. Our elected government officials have targeted Asians as the source of COVID-19, using terms like the "Chinese Virus" or "Kung Flu" to describe the pandemic. These demeaning and racist accusations impact even the Asians living in America to experience fear, violence, and harm.

Empathy, compassion, and patience are important right now, along with testing, wearing masks, and social distancing to not only protect ourselves but to also protect others. As our community begins to re-open, and as cases of COVID-19 continue to surge, we must remember that hatred will not eliminate COVID-19. And, we must lean into programs like the Multicultural Arts Leadership Institute (MALI) at the School of Arts and Culture that create bridges between communities. We believe that training individuals of color to be better leaders will assist in the building of equitable civic systems and dismantling systemic racism.



“...program that brings together a cohort of up to 12 arts professionals of color who live or work in the Silicon Valley arts, cultural, and entertainment eco-systems.”

# MALI

## MULTICULTURAL ARTS LEADERSHIP INSTITUTE

**M**ALI es un programa de capacitación que reúne a grupos anualmente de hasta 12 profesionales de color que viven o trabajan en los ecosistemas de las artes, cultura y entretenimiento de Silicon Valley. MALI utiliza seminarios, oradores invitados y un viaje de servicio anual para lograr los siguientes objetivos:

1. **Identificar líderes de las artes multiculturales.**
2. **Desarrollar y ofrecer un programa de capacitación que brinde a estas personas las habilidades y el conocimiento necesario para estabilizar o hacer crecer sus organizaciones o negocios.**
3. **Equipar a estos líderes para que participen con éxito en foros, iniciativas y juntas de la comunidad, tanto para afrontar problemas específicos y abogar por una comunidad artística multicultural fuerte y saludable.**
4. **Construir redes autosuficientes de líderes artísticos multiculturales con el propósito de compartir recursos, compartir conocimientos y colaboración artística.**

**M**ALI is a year-long training program that brings together a cohort of up to 12 arts professionals of color who live or work in the Silicon Valley arts, cultural, and entertainment eco-systems. MALI utilizes day-long seminars, guest speakers, and an annual service trip to achieve the following goals:

1. To identify future and emerging multicultural arts leaders.
2. To develop and deliver a training program that will provide these individuals with the skills and knowledge necessary to stabilize or grow their organizations and or businesses.
3. To equip these leaders to successfully participate in community forums, initiatives, and boards, both to address specific community issues and to advocate for a strong and healthy multicultural arts community.
4. To build self-sustaining networks of multicultural arts leaders for the purpose of resource sharing, knowledge sharing, and potential artistic collaboration.



**Francisco Ramirez**  
ParanoidFreak  
acrylic on canvas  
IG @fco1980

# ARTISTS

By Maricela Lechuga

# ARE ESSENTIAL

**A**l recibir la noticia el viernes, 13 de marzo del 2020, sobre la orden de salud pública pidiéndonos que nos refugiáramos en casa, sentí como si fuera el comienzo de una película apocalíptica.

El número limitado de respiradores en nuestro condado me hizo temer lo que me podría pasar si me fuera a infectar con el virus. Traumas de mi niñez se me vinieron a la mente. Recordé las veces que me había despertado en cama de un hospital conectada a un respirador, solo para descubrir que me había pegado un ataque de asma la noche anterior. “¿Qué pasaría si me enfermo de COVID-19 y no hay un respirador para mí?” Me preocupe.

Al escuchar el aumento de tráfico de aviones que volaban sobre mi casa del aeropuerto de Hillview, le pedía a Dios el aumento de vuelos fuera por el transporte de equipaje médico que estaba escaso en nuestros hospitales.

Pero el miedo más paralizante no fue provocado por lo que podría pasarme a mi si me enfermara, sino por lo que podría pasarle a mis padres. Peor aun, si yo los contagiara.

Como muchas familias latinas en el este de San José, somos un hogar multigeneracional. Mis padres, con quienes vivo, son mayores de 65 años y cuentan con un número de problemas médicos haciéndolos personas de alto riesgo con problemas del corazón, diabetes, y colesterol.

El terror y la ansiedad se convirtieron en rabia, cuando vi el mapa proporcionado por el condado de Santa Clara señalando a nuestro vecindario “Sal Si Puedes” resaltado en el azul más oscuro indicando la área geográfica con el más alto número de casos de COVID-19. El vecindario que alguna vez fue delineado en rojo y reservada para la clase indeseable de peones Mexicanos, como mi abuelo que vino de Durango en la década de 1940 para trabajar como Bracero, ahora estaba en azul oscuro, “qué ironía,” pensé.

Mi preocupación por la seguridad, agravada por las presiones económicas y la destrucción de nuestro vecindario por COVID-19 revelando la marginalización de nuestra comunidad, me hizo sentir como una olla de frijoles sobrecocida. Esa preocupación se volvió rabia al ver el video del asesinato de George Floyd por agentes de policía, exponiendo la bestia fea llamada racismo que come, respira y aún prospera en nuestro país.

**R**eceiving news about the public health order to shelter in place on Friday the 13th of March 2020, felt like a surreal foreshadowing at the beginning of an apocalyptic movie.

Learning about the limited supply of respirators in our county made me fearful of what might happen if I became infected. Childhood traumas of waking up in a hospital bed attached to a respirator only to learn that I had had an asthma attack the night before replayed in my memory. “What if I get sick and there’s no respirator for me?” I worried.

As the airplanes from Hillview airport flew overhead at increased rates, I hoped and prayed they were flying in medical supplies to meet the projected needs of our county.

The most paralyzing fear, however, was not triggered by what might happen to me if I got sick, but rather what could happen to my parents if they got sick — or worse, if I got them sick.

Like so many Latino families in East San José, we are a multi-generational household. My parents, who I live with, are both over 65 and have a cocktail of underlying health conditions, including a heart condition, diabetes, and high cholesterol.

Terror and anxiety developed into anger when I saw the Santa Clara County dashboard map highlighting our *Sal Si Puedes* neighborhood in the darkest shade of blue, indicating we were the area with the highest number of COVID-19 cases in the county. The area once outlined in red and reserved for the undesirable class of Mexican peons, like my grandfather who came from Durango as a *bracero* in the 1940s, was now in dark blue—“the irony,” I thought.

My concern for safety, compounded with economic pressures and the ravaging of our *barrio* by COVID-19 exposing long-standing systematic oppression, made me feel like a boiling pot of *frijoles* waiting to explode and spill over. Anger grew to rage when we witnessed the murder of George Floyd by police officers because it so blaintantly exposed the ugly beast of racism that eats, breaths, and still thrives in our country.

**Mientras velamos la muerte de aquellos que han muerto por COVID-19, al igual que las vidas Afro-Americanas asesinadas como George Floyd, Breonna Taylor y Ahmaud Arbery, creo que “disminuir la curva” de las emociones y controlar la salud mental es un asunto de igual importancia como la pandemia en la que estamos viviendo.**

**Estoy muy agradecida por las personas que han canalizado sus sentimientos hacia la acción y han salido a la calle para exigir justicia ya que votar y exigirles a los políticos ha mostrado ser insuficiente para lograr un cambio real. También he podido sacar inspiración de otros artistas que están protestando a través de diversas formas de expresión creativa. Siento que el papel del artista durante tiempos de crisis es sumamente subestimada.**

**Sin embargo, los artistas son esenciales porque no solo se sanan a sí mismos a través del proceso de escribir una canción, tocar un instrumento, pintar, bailar o dibujar, sino que el arte en sí puede ayudar a otros a sanar también. Cualquiera que haya escuchado una canción por Adele o Vicente Fernández durante un mal de amor es testigo del poder del arte para curar las heridas en momentos de tristeza.**

**Más allá, los artistas poseen el poder de manifestar sus visiones para una sociedad más justa y ayudan a otros visualizar lo que tal vez dudaban imaginar por sí mismos.**

**Hacer arte es romper las normas sociales e intentar poner fin a la ansiedad. El arte nos ayuda a pasar tiempo con nuestras emociones y convertir lo que sentimos en objetos concretos, que a veces se pueden usar para combatir la narrativa dominante del momento. Más importante aún es la esperanza que nos puede brindar el arte--no solo a los artistas a través de los efectos tranquilizadores transmitidos por una pincelada, sino para el observador que puede ser inspirado por la creación del artista.**

**Me siento muy afortunada de haber descubierto el poder del arte en mi vida personal, especialmente en este momento que está evocando muchas emociones diferentes y he estado escribiendo más en mi libreta.**

**Si no has hecho tiempo para la creatividad en tiempos recientes, te propongo un reto. Hazte las siguientes preguntas: ¿Cuál es tu visión para el mundo? ¿Cómo se ve? ¿Cómo huele, sabe, siente y suena? ¿Lo puedes dibujar en una hoja de papel, coreografiar un baile, anotar en tu diario, escribir una canción, o rapear?**

---

**Maricela Lechuga es una artista y activista del Este de San José, quien recibió una beca para estudiar en una escuela preparatoria de la universidad en Alemania durante su último año en Independence High School. Luego estudió Política en la Universidad de California, Santa Cruz y Derecho en la *American University, Washington College of Law* en Washington, DC.**

As we mourn the deaths of those who have died as a result of COVID-19 and the black lives killed, including those of George Floyd, Breonna Taylor, and Ahmaud Arbery, I believe that “flattening the curve” of emotions and managing mental health is a public health issue of equal proportions to that of the global pandemic.

I am so thankful for the individuals that have channelled their feelings into action by taking to the streets because I don't believe that voting or lobbying politicians is enough to bring about necessary change. I am also inspired by other artists protesting through various forms of creative expression and feel that the role of the artist during times of crisis is wildly underestimated.

Artists, however, are essential; not only do they heal themselves through the process of writing a song, journaling, playing an instrument, painting, dancing, or drawing, but the art itself can help others heal as well. Anyone who has ever blasted Adele or Vicente Fernandez during a painful break-up can attest to the cathartic feeling that someone else's art can provide in moments of despair, for instance.

At a larger scale, artists possess the power to manifest their visions for a more just society into reality and help others see what they might be hesitant to see for themselves.

Making art is breaking free from the grip of social norms and anxiety. It is the ultimate alchemy that allows us to spend time with our emotions and repurpose them into tangible objects, that can sometimes be used to challenge the prevailing political narrative. Most importantly art can provide hope--not only for the artists through the self-soothing impacts of a brushstroke, but for others who may be inspired by the artist's creation.

I feel very fortunate to have recovered the power of art for myself, especially during these trying times and have mostly been journaling. If you haven't made time for creativity lately, I challenge you to think through the following questions: What is your vision for the world? What does it look like? How does it smell, taste, feel, and sound? Can you draw it on a piece of paper, choreograph a dance, journal, write a song, or rap about it?

---

Maricela Lechuga is an artist and activist from East Side San José, who received a scholarship to study at a college preparatory school in Germany during her senior year at Independence High School. She then went on to study Politics at the University of California Santa Cruz as well as Law at American University, Washington College of Law in Washington, D.C.

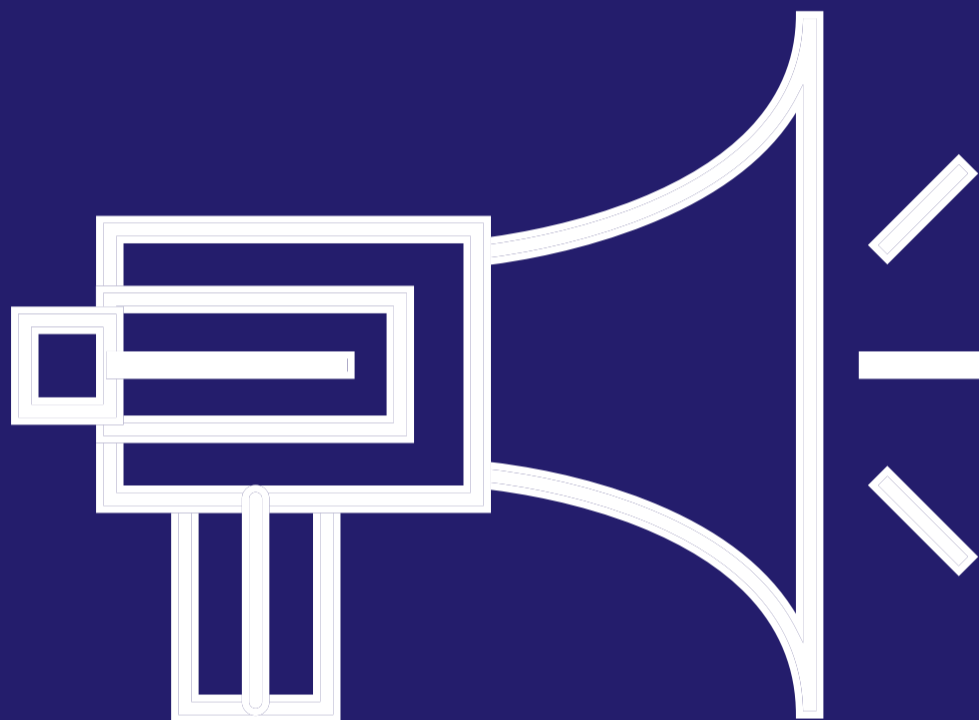




What  
is your  
vision  
for the  
world?







[KOOLTURA.COM/MAGAZINESUPPORT](https://KOOLTURA.COM/MAGAZINESUPPORT)

## SUBSCRÍBETE

Reciba [ACCESO DIGITAL] a la publicación trimestral EASTSIDE MAGAZINE

## ANUNCIA

¿Tiene una empresa u organización que ofrece servicios al este de San José? Nuestra publicación trimestral bilingüe prioriza la distribución a esta comunidad.

## COMPARTE UNA HISTORIA

Tienes una historia que contar? ¿Una habilidad que te gustaría compartir? ¿Una organización sobre la que le gustaría mencionar?

## INVIERTE EN NUESTRA MISIÓN

No podríamos hacerlo sin su apoyo. La mayor parte de nuestro presupuesto operativo, más pequeño de lo que la mayoría de las revistas tradicionales gastan en un solo tema, proviene de las generosas contribuciones de personas que creen en nuestra misión. El dinero que recaudamos va directamente a mejorar la revista y elevar las historias de nuestra comunidad del este de San José.

## SUBSCRIBE

Receive early [DIGITAL ACCESS] to EASTSIDE MAGAZINE quarterly publication

## ADVERTISE

Have a business or organization that is looking to reach East San José? Our bilingual quarterly publication prioritizes distribution to this unique multicultural community

## SHARE A STORY

Have a story to tell? A skill you'd like to highlight? An organization you'd like to share more about?

## INVEST IN OUR MISSION

We couldn't do it without your support. Most of our operating budget—smaller than what most mainstream magazines spend on a single issue—comes from the generous contributions of people who believe in our mission. The money we raise goes directly into improving the magazine and elevating the stories of our eastside community.



**C**uando me encontré con el video del asesinato horrible e injustificado de George Floyd, no podía creer lo que estaba mirando y escuchando. Las repetidas palabras, “No puedo respirar”, y las imágenes de el oficial que no quitaba la rodilla del cuello del Sr. Floyd, y de los otros oficiales que simplemente observaban sin hacer nada permanecen gráficamente vivas en mi mente. Aunque tristemente nos hemos acostumbrado a la brutalidad policial, esto se sintió diferente. Poco después de presenciar esta atrocidad, recuerdo haber recurrido a las noticias y mirar a los manifestantes organizados en gran cantidad. Observé cómo residentes de San José cerraban la autopista 101. En ese momento me encontraba a solo media milla del epicentro de las protestas y podía escuchar el helicóptero dando vueltas sobre la multitud. Más tarde ese día, mientras viajaba de regreso a casa en mi bicicleta, me encontré a solo unos cuantos pies de la multitud que exigía justicia. Recuerdo haber sentido el deber de participar, pero al mismo tiempo me sentí ansioso por estar cerca de cientos y quizás miles de personas debido a la alta alerta de COVID-19. Después de volver a casa y hablar con mi esposa sobre lo que acababa de presenciar, me di cuenta de la rabia que estaba experimentando todo el país. En los días siguientes, recuerdo sentirme perdido al mirar que el número de manifestaciones en todo el país seguía creciendo, sin saber cómo reaccionar o incluso qué decir.

**Seguí teniendo conversaciones con mi esposa, mis dos hijos y otros parientes, pero no podía encontrar las palabras para expresar lo que realmente sentía. Sabía que en lo personal quería reconocer públicamente lo que estaba sucediendo para mí mismo, al igual que en el nombre de Eastside**

**W**hen I came across the video of the horrific and unjustified killing of George Floyd, I couldn't believe what I was seeing and hearing. The repeated words, “I can't breathe,” the officer not taking his knee off Mr. Floyd's neck, and the other officers just watching while doing nothing to stop it remain hauntingly vivid. Even though we've become sadly accustomed to police brutality, this felt different. Shortly after witnessing this atrocity, I remember turning to the news and seeing the local uprisings organized by a large number of San José residents. I watched as they closed down Highway 101. At that moment I was just about half a mile away from the epicenter of the protests, and I could hear the helicopter hovering over the crowd. Later that day, on my bike ride home through the 101 overpass, I found myself only a few hundred feet from the people gathering demanding justice. I remember thinking and feeling the urge to join, but at the same time, I felt anxious to be around hundreds and perhaps thousands of people due to the high alert of COVID-19. After coming home and talking to my wife about what I had just witnessed, I came to the realization of how much rage the entire country was experiencing. For another day or two, I remember feeling lost as I witnessed the growing number of uprisings happening throughout the country, and still I remained at a loss as to how to react or even as to what to say.

I kept having conversations with my wife, my two boys, and other relatives, but I could not find the words to express what I was feeling. I knew I wanted to publicly acknowledge what was happening for myself, and also on behalf of Eastside Magazine and Kooltura. Days later, I began channeling that

Magazine y Kooltura. Días después, comencé a transmitir esos pensamientos y sentimientos en el diseño que ven en esta página. Era mi manera de reconocer y apoyar lo que sucedía de una manera visual y artística mientras continuaba procesando todo más a fondo. Me apoye en la cofundadora de Eastside Magazine, Rosanna Alvarez, para hablar sobre mi diseño y alinear el mensaje de una manera que tuviera sentido. Seguí esa conversación publicando el diseño con las siguientes palabras: "En solidaridad con el movimiento *Black Lives Matter*, estamos comprometidos a levantar la voz, proveer visibilidad, aumentar la conciencia y apoyar los cambios que combaten el racismo sistémico". Sentí que esto era lo mínimo que podía hacer mientras navegaba por mis propios temores de estar rodeado de grandes multitudes durante la pandemia.

En los días siguientes, sentí la necesidad de reencontrarme con lo que estaba sucediendo y rápidamente comencé a leer sobre la historia y el origen del racismo sistémico en los Estados Unidos. Empecé a preguntarme si había estado haciendo lo suficiente por otros problemas de justicia social que también afectaban a mi comunidad. Pensé en los muchos temas de inmigración, la batalla constante de nuestros DREAMERS y el encarcelamiento inhumano de niños en jaulas a lo largo de la frontera detenidos y separados de sus padres simplemente por tratar de emigrar a los Estados Unidos. Aunque a lo largo de los años he apoyado estos temas de varias maneras, cuestioné si era suficiente. Como artista, recurrí a mi medio de elección: el diseño gráfico, como forma de apoyo. Comencé a planificar la idea de una serie de diseños para los diferentes temas de justicia social. Fue entonces cuando me di cuenta de que el apoyo puede venir en diferentes formas y que cada una de estas formas proporciona una pieza necesaria del rompecabezas para crear un cambio significativo.

En las semanas siguientes, muchos de los mismos temas que cuestioné estaban teniendo avances considerables. A principios de junio, los cuatro oficiales involucrados en la muerte de George Floyd finalmente fueron acusados formalmente. A fines de junio, la Corte Suprema determinó que la administración actual no podía poner fin inmediato al programa DACA, manteniendo viva la esperanza para los más de 600,000 DREAMERS cuyas vidas podrían ser radicalmente afectadas con el resultado contrario. Un juez federal en Los Ángeles ordenó que los niños migrantes detenidos por más de 20 días deben ser liberados. Más cerca a casa, miembros de la comunidad se habían organizado con éxito para aprobar Estudios Étnicos en el Distrito Escolar Alum Rock Union. El Distrito Escolar Franklin-McKinley aprobó el establecimiento de un Comité de Adopción de Estudios Étnicos. Y más recientemente, el Distrito Escolar Secundario *East Side Union* aprobó el movimiento para la eliminación de policías de recursos en las instalaciones de sus escuelas. Al mismo tiempo, se que nos queda mucho trabajo por hacer. Es con esto en mente que le pido que se tome el tiempo para aprender más sobre nuestra historia con el fin de encontrar su propia forma de apoyar el movimiento *Black Lives Matter*, la brutalidad policial y el racismo. Conozca más sobre los otros problemas que enfrenta nuestro país, tome acción y ayude a reimaginar una sociedad donde podamos trabajar en solidaridad hacia el cambio social.

uncertainty into the design you see on this page. It was my way to acknowledge and support what was happening visually and artistically as I continued to process everything. I checked in with Eastside Magazine co-founder Rosanna Alvarez to talk about my design and to align the message with my emotions in a way that made sense outside of my own process. I followed that conversation by posting the following words: "In solidarity with Black Lives Matter, we are committed to speaking up, centering visibility, raising awareness, and supporting changes that combat systemic racism." I felt that this was the least I could do as a start while I navigated my own fears of being around large crowds in the current pandemic.

In the days that followed, I felt a need to regroup myself in what was happening and quickly began looking at the history and roots of systemic racism in the US. I started asking myself if I had been doing enough for other social justice issues that also hit close to home. I thought about the many issues of immigration, the uphill battle of our DREAMERS, and the inhumane incarceration of children in cages along the border detained and separated from their parents simply for trying to immigrate to the US. And even though over the years I have supported these issues in various ways, I questioned whether it was enough. As an artist, I turned to my medium of choice: design ideas and ways to build awareness. I started mapping out the idea of a design series for each. It was then that I realized support can come in different forms and that each of these forms addresses a necessary piece of the bigger puzzle to create change.

In the weeks that followed, many of the same issues I had been questioning myself about were having substantial updates. In early June, all four officers involved in the death of George Floyd had finally been charged. In late June, the Supreme Court ruled that the current administration could not immediately end the DACA program, keeping hope alive for the over 600,000 DREAMERS whose lives could be made drastically different otherwise. A federal judge in Los Angeles ordered that migrant children held more than 20 days must be released. Closer to home, community members had successfully organized to pass Ethnic Studies in the Alum Rock Union School District. Franklin-McKinley School District approved the establishment of an Ethnic Studies Adoption Committee. And more recently, East Side Union High School District unanimously approved a motion to eliminate police resource officers from campus. At the same time, our work is nowhere near being finished. It is with this in mind that I ask that you take the time to learn about our history and find your own ground about the Black Lives Matter movement, police brutality, and racism. Learn about the many other issues facing our country, take action, and join me in reimagining a society where we can work in solidarity toward social change.



Kooltura Marketing  
310 South First Street  
San Jose, CA 95113

(408) 596-4026 | [kooltura.com](http://kooltura.com)

